



Asamblea General

Septuagésimo tercer período de sesiones

46^a sesión plenaria

Jueves 6 de diciembre de 2018, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidenta: Sra. Espinosa Garcés (Ecuador)

En ausencia de la Presidenta, el Sr. Gertze (Namibia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Tema 40 del programa

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General (A/73/374)

Proyecto de resolución (A/73/L.44)

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Alemania para presentar el proyecto de resolución A/73/L.44.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Me complace presentar el proyecto de resolución A/73/L.44, titulado “La situación en el Afganistán”. Como saben los miembros de la Asamblea, este texto se presentó por primera vez en 1980 y, desde entonces, se ha vuelto a presentar cada año. Desde 2002, Alemania ha sido facilitador del proyecto de resolución. Nunca ha sido fácil pero, al final, siempre hemos logrado forjar consenso, que consideramos reviste suma importancia porque pone de manifiesto la opinión de consenso de la comunidad internacional sobre el Afganistán y su pueblo, que sufre a causa del conflicto que se ha desatado en este país. Ese sufrimiento es el motivo por el cual es muy importante que la comunidad internacional esté unida.

El contenido del proyecto de resolución A/73/L.44 refleja la dinámica en el Afganistán a lo largo de los años, los cambios sobre el terreno y el apoyo internacional. Los acontecimientos más importantes que tuvieron

lugar este año fueron las elecciones parlamentarias, en octubre, y la Conferencia Ministerial de Ginebra, en noviembre, que fue fructífera. El texto del proyecto de resolución refleja las posturas de los Estados Miembros que nos dieron a conocer, e hicimos todo lo posible para dar cabida a todas las posiciones. Por supuesto, nunca es posible incorporar el 100%; es preciso lograr avenencia, y nos esforzamos por lograrla. Por supuesto, al final, el texto debe reflejar los hechos sobre el terreno.

El objetivo principal del proyecto de resolución es manifestar apoyo al Afganistán y a su pueblo. Por tanto, me gustaría agradecer a todas las delegaciones que han demostrado tener flexibilidad para respaldar la expresión de apoyo hacia el pueblo del Afganistán incluida en el proyecto.

Pasando al fondo del proyecto de resolución, nuestra preocupación más importante sigue siendo la situación de seguridad inestable. Todos estamos al tanto de los numerosos atentados de gran resonancia que se cometen. El más reciente fue el atentado cometido el 20 de noviembre contra eruditos religiosos, que dejó un saldo de 55 muertos. Pedimos a toda la población del Afganistán que se mantenga unida.

También deseamos rendir homenaje a los miembros de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas por su patriotismo y por sus sacrificios. Junto con sus asociados internacionales, Alemania seguirá presente en el Afganistán por medio de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN para prestar apoyo a las fuerzas de seguridad afganas en materia de seguridad. Nuestro objetivo es establecer la paz y la estabilidad en el

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

18-41576 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Afganistán. La situación en el Afganistán no mejorará si no se brinda apoyo en el sector de la seguridad, pero ese apoyo solo es viable si se mejora la situación del sector de la seguridad y, al mismo tiempo, se presta apoyo en el desarrollo social, la estabilización de la sociedad y el establecimiento de instituciones operativas en el país.

En cuanto al proceso de paz, es muy importante que sea integrador, tenga liderazgo y titularidad afganos y dé participación al Gobierno del Afganistán y a los talibanes. Ese es el único camino hacia una solución duradera. Advertimos algunas señales muy positivas este verano, con el alto al fuego en Eid al-Fitr. También advertimos la puesta en marcha de iniciativas nuevas en la Conferencia de Ginebra. En el proyecto de resolución que examinamos se reitera el pedido hecho a las partes en el conflicto para que reconozcan las responsabilidades que tienen en cuanto al establecimiento de la paz y la celebración de conversaciones directas sin condiciones previas. Ese aspecto compete a los talibanes. Todos los países de la región deben esforzarse al máximo para apoyar el proceso de paz.

Si bien el Afganistán ha logrado grandes avances, aún quedan muchos desafíos por delante, especialmente la lucha contra la corrupción y los esfuerzos en aras de la buena gobernanza y la construcción institucional. Las dos cuestiones revisten una importancia fundamental. También quiero hacer hincapié en la importancia del empoderamiento de la mujer en el país, lo que incluye su participación en el Gobierno y su educación, particularmente sus posibilidades de asistir a la escuela y a la universidad. Desearía alentar al Gobierno del Afganistán a que siga ejerciendo esfuerzos en esas esferas de actividad y a que aplique las reformas políticas y económicas anunciadas.

Alemania sigue teniendo la determinación de apoyar al Afganistán y al pueblo del Afganistán y de tratar de forjar un consenso internacional que la población afgana perciba. Seguimos trabajando en estrecha colaboración con el Gobierno del Afganistán y con nuestros asociados internacionales.

Para concluir, Alemania se adhiere a la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea más tarde en el debate de hoy.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Presidente por convocar la sesión de hoy, sobre la situación en el Afganistán, con ocasión de la aprobación del proyecto de resolución de este año sobre mi país (A/73/L.44).

Para empezar, me gustaría expresar mi agradecimiento al Sr. Christoph Heusgen, al Sr. Friedrich

Schröder y al resto del equipo de la Misión de Alemania por agilizar tan hábilmente las negociaciones sobre el proyecto de resolución. También expresamos nuestro agradecimiento a todas las delegaciones por su participación dinámica y por su flexibilidad en el transcurso de las deliberaciones. Como resultado de sus esfuerzos, en el proyecto de resolución de este año se plasman los avances significativos que se lograron en el transcurso de este último año, tales como la mejora de la situación de seguridad, los adelantos en cuanto a la paz y la reconciliación, la reciente Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán y, sobre todo, la asociación duradera entre el Afganistán y la comunidad internacional en relación con los objetivos comunes cuyo cumplimiento es imprescindible para todos nosotros.

Al hacer un balance de la situación en el Afganistán, un análisis del pasado podría ser útil para tomar una decisión sobre el camino a seguir para afianzar los avances y garantizar la estabilidad y la seguridad en el país. La ubicación geoestratégica del Afganistán en el corazón de Asia ha hecho que surjan intereses creados y que se hagan intentos de inmiscuirse e injerirse allí de un modo que no beneficia a nadie. La consiguiente violencia ha acarreado un sufrimiento y una devastación incalculables para nuestro pueblo, ha causado una crisis humanitaria y la inestabilidad de la región en general. Mientras tanto, nuestro pueblo ha resistido y ha reaccionado para defender la dignidad y la integridad territorial de su país. Después del fin de la ocupación soviética y del derrumbe del régimen comunista, presenciamos una nueva época de intervención, en que se utilizaron grupos asociados como ventaja estratégica. Los problemas a que nos enfrentábamos en ese momento siguen siendo evidentes en la actualidad y, por tanto, necesitamos un nuevo enfoque que pueda inclinar la balanza en pos de la seguridad, no solo del Afganistán sino también de toda la región.

Si examinamos nuestra situación actual, a pesar de todos los problemas que aún tenemos, el Afganistán ha cruzado un umbral y ha dado un paso hacia adelante en cuanto al logro de nuestros objetivos de seguridad y de autosuficiencia. El proyecto de resolución de este año sirve de ejemplo de la determinación de la comunidad internacional de cumplir ese imperativo, y damos las gracias por ello.

En cuanto a la seguridad, nuestras fuerzas nacionales están defendiendo nuestra dignidad y nuestra libertad con valentía y, desde un punto de vista más amplio, están luchando para resguardar la seguridad mundial. Se han enfrentado a los talibanes y a otros elementos de la

red terrorista transnacional, a la vez que han asumido una postura ofensiva y han ocasionado pérdidas ingentes a esos elementos en el campo de batalla. A pesar de haberlo intentado varias veces, los talibanes no han podido ocupar ni una sola provincia o ciudad y tampoco han podido ejercer el control en ningún otro lugar del país. Ese logro también está relacionado con los esfuerzos encaminados a luchar contra combatientes terroristas extranjeros como los de Dáesh, cuya presencia y recursos se han visto disminuidos, incluso en las provincias septentrionales. Los talibanes y otros grupos vinculados a ellos han cambiado de estrategia principal y han empezado a atacar contra centros de población y otros blancos fáciles, por ejemplo, lugares de culto o reuniones religiosas, con vistas a atizar tensiones intestinas.

El último atentado de ese tipo se perpetró contra un grupo de eruditos religiosos el mes pasado, en el que 55 personas perdieron la vida y 80 resultaron heridas, algunas de gravedad. Permítaseme reiterar una vez más que ese tipo de atentados jamás menoscaba nuestra unidad ni nuestra determinación de lograr que el Afganistán sea pacífico y democrático. Lo demuestra la gran cantidad de afganos que, haciendo frente al terrorismo, concurrió en oleadas e hizo fila durante horas para emitir su voto en las elecciones legislativas que se llevaron a cabo hace poco.

Damos las gracias a todos los asociados internacionales, en particular a quienes forman parte de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN, y a otras naciones asociadas por su apoyo encaminado a seguir desarrollando la capacidad operativa de nuestras fuerzas de seguridad nacionales. Esas inversiones se realizan en pos de la seguridad del Afganistán, de la región y de otras regiones.

En los últimos meses hemos observado avances en nuestros esfuerzos en pro de la paz, que han constituido un rayo de esperanza para las medidas que emprendemos en el futuro. Después de la presentación por el Afganistán de un plan de paz en el que se incluía la celebración de conversaciones sin condiciones con los talibanes, en febrero, y de las Conferencias de Ulemas sobre la Paz y la Seguridad en Afganistán, celebradas en Kabul y en Yakarta, en junio se acató un alto el fuego de tres días. En julio se observaron nuevos progresos, cuando la Organización de Cooperación Islámica patrocinó una conferencia internacional de ulemas en la Arabia Saudita. En esta conferencia se denunció la guerra en el Afganistán, lo que no dejó motivos para justificar religiosamente la guerra. Sin embargo, los talibanes han continuado con su violencia y terror.

En el ámbito nacional, se ha llevado a cabo un proceso nacional de consultas para garantizar que los esfuerzos de paz tengan el pleno apoyo de todos los sectores de la sociedad: los partidos políticos, la sociedad civil, los ancianos de las tribus, las figuras religiosas, las mujeres y los jóvenes. Hace menos de dos semanas, en Ginebra, se presentó nuestra hoja de ruta para lograr la paz. El objetivo del documento es lograr un acuerdo de paz que defienda los derechos constitucionales de todos los ciudadanos, especialmente de las mujeres. Además, no se permitirá que se sumen al proceso grupos armados vinculados a redes terroristas transnacionales, organizaciones delictivas ni agentes estatales o no estatales que traten de ejercer influencia en el Afganistán. Asimismo, para avanzar en la agenda de paz, un equipo de negociación autorizado llevará a cabo negociaciones directas con los talibanes, y esperamos lo mismo de estos, de manera que tengamos un equipo de negociación unido.

El consenso regional es fundamental para el éxito de ese proceso. Durante mucho tiempo hemos afirmado que la paz es más fácil de alcanzar cuando los vecinos de la región participan y trabajan constructivamente en apoyo de un proceso de paz liderado y protagonizado por los afganos. Si bien seguimos dirigiendo las iniciativas de paz, también acogemos con beneplácito los actuales esfuerzos del Representante Especial de los Estados Unidos para la Reconciliación en el Afganistán, Embajador Khalilzad, encaminados a llegar a los agentes regionales para fortalecer el consenso y facilitar conversaciones de paz directas con los talibanes. Acogemos con satisfacción esos mecanismos y otras iniciativas que se ajustan a los esfuerzos de paz dirigidos y protagonizados por los afganos y los fortalecen, de acuerdo con el Proceso de Kabul de Cooperación para la Paz y la Seguridad.

Además, en el contexto de las relaciones entre el Afganistán y el Pakistán, el proyecto de resolución de este año subraya la firma en abril del Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad. Ese mecanismo tiene por objetivo mejorar la cooperación a fin de afrontar las preocupaciones existentes relativas a la lucha contra el terrorismo y definir medidas claras para impulsar las iniciativas de paz. El cumplimiento efectivo de los compromisos asumidos en virtud del Plan de Acción es indispensable. Ningún país puede beneficiarse más de un Afganistán pacífico y estable que el propio Pakistán.

La semana pasada, la comunidad internacional y el Afganistán se reunieron en Ginebra para evaluar nuestros progresos conjuntos sobre diversas cuestiones

que son fundamentales para la estabilidad de mi país. Por nuestra parte, hablamos de los progresos realizados en la consecución de los puntos de referencia que se establecen en los programas nacionales prioritarios del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Nos hemos centrado en el sector de la seguridad, la administración pública, la reforma fiscal, el fomento de la gobernanza y la lucha contra la corrupción. Esas medidas están destinadas a fortalecer la gobernanza y el estado de derecho, aspectos esenciales de nuestro programa de reformas. Con ese fin, hemos aplicado nuevas medidas judiciales a fin de garantizar una sociedad en la que todas las personas, tanto en el seno del Gobierno como fuera de este, actúen de conformidad con las leyes del país.

En los próximos años seguiremos colaborando estrechamente con los asociados internacionales para cumplir los compromisos recíprocos en virtud del Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas. Los progresos de todas las partes en relación con esos compromisos se examinarán en la reunión anual de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia en 2019, que está compuesta por funcionarios superiores, y en nuestra próxima reunión ministerial, prevista en 2020. Dado que el Afganistán sigue plenamente comprometido con el cumplimiento de sus compromisos, procuraremos seguir centrándonos en la armonización, la eficiencia y la coordinación de la asistencia para el desarrollo de los asociados internacionales.

En el proyecto de resolución de este año se destaca una vez más el vínculo directo que existe entre la cooperación económica regional y la paz, la seguridad y la estabilidad en el Afganistán y la región. En el último año hemos sido testigos de continuos esfuerzos encaminados a fortalecer la conectividad mediante varios megaproyectos diseñados para lograr un cambio transformativo en la región al conectar pueblos, culturas, productos y, sobre todo, nuestras economías, en aras de una prosperidad compartida. Nuestro compromiso con este empeño se manifiesta en el proceso de la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, dirigido por el Afganistán, en virtud del cual se siguen realizando avances en iniciativas tales como el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad; el gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India; el corredor de transporte Lapislázuli; el proyecto eléctrico de Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán, el Afganistán y el Pakistán; la línea eléctrica de 500 kilovoltios de Turkmenistán, el Afganistán y el Pakistán; el

proyecto portuario de Chabahar y el Corredor Ferroviario de las Cinco Naciones, entre otras. Entre los notables logros de este año cabe destacar la puesta en marcha de corredores aéreos con la incorporación de varios países desde el año pasado, lo que ha dado lugar a un aumento del comercio de bienes y servicios.

En términos más generales, esperamos con interés trabajar con otros asociados regionales e internacionales para fortalecer la cooperación regional en las esferas de la seguridad y el desarrollo socioeconómico en el marco de iniciativas regionales, tales como la Organización de Cooperación de Shanghái, la Organización de Cooperación Económica, la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional, el Programa de Cooperación Económica Regional de Asia Central y la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia, entre otras.

El Afganistán es un ejemplo singular en el que muchos países de diferentes regiones y bloques políticos convergieron en 2001 para lograr un objetivo común: derrotar el terrorismo internacional y promover un panorama internacional más seguro y estable para todos. Esa misión comenzó con un firme consenso acerca de que la cooperación y la colaboración servirían a los intereses de todos. La experiencia ha demostrado que los progresos son más tangibles cuando los países de la región y de otras regiones dan muestras de una cooperación efectiva en el contexto de la colaboración internacional en nuestro país. En esta etapa crítica, es fundamental que se revitalice y fortalezca ese consenso para alcanzar los objetivos fijados. A ese respecto, en el proyecto de resolución de este año se exhorta a que se adopte un enfoque más acorde y coordinado entre los interesados regionales e internacionales para fomentar la paz, la seguridad y la prosperidad en el Afganistán.

Para concluir, insto a todos los presentes —nuestros aliados y asociados de las Naciones Unidas— a que crean en la promesa y el potencial del Afganistán. Juntos hemos recorrido un largo camino lleno de desafíos y sacrificios, y aun así hemos sido testigos de logros a una escala inimaginable. Al avanzar en el camino hacia una paz sostenible, ya es hora de que aprovechemos esos logros. Agradezco a nuestros asociados su apoyo al proyecto de resolución que se aprobará hoy, así como también su constante apoyo al Afganistán.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea.

Sr. Vale de Almeida (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión

Europea y sus 28 Estados miembros. Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial; así como Georgia, Ucrania y la República de Moldova hacen suya esta declaración.

Permítaseme comenzar felicitando a la delegación de Alemania y al Embajador Heusgen por su excelente labor al preparar y presentar este importante proyecto de resolución (A/73/L.44).

La Unión Europea desea felicitar a las Naciones Unidas por la organización y los resultados de la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán celebrada en Ginebra los días 27 y 28 de noviembre. Dos años después de la Conferencia de Bruselas, la comunidad internacional reafirmó una vez más su apoyo a la promoción de la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán. La Unión Europea acoge con beneplácito el hecho de que la Conferencia se haya centrado en el ámbito de la paz, esfera en la que la Unión Europea está particularmente interesada y dispuesta a desempeñar un papel y asumir responsabilidades. Al mismo tiempo, fue importante que los participantes hicieran un balance del estado de aplicación de las reformas afganas y acordaran puntos de referencia concretos para la aplicación de las reformas que deben cumplirse en los próximos años.

Desde comienzos de este año, hemos sido testigos de importantes sucesos en el Afganistán que conducen al inicio de un proceso de paz. La inusitada oferta de paz realizada por el Presidente Ghani en la reunión de febrero del Proceso de Kabul, el satisfactorio alto el fuego de tres días en el mes de junio y el reciente plan para la paz presentado en la Conferencia Ministerial de Ginebra son momentos clave que ilustran esa evolución positiva. La Unión Europea reconoce los esfuerzos de las autoridades afganas y las medidas adoptadas para lograr una solución política duradera y un acuerdo de paz incluyente sobre la base de un consenso nacional. Con un creciente entendimiento entre las partes interesadas afganas, regionales e internacionales sobre los parámetros de un posible proceso de paz, ha llegado el momento de profundizar en esos elementos positivos e iniciar un diálogo por la paz.

En la Conferencia de Ginebra, la Alta Representante Federica Mogherini confirmó que la Unión Europea está decidida a desempeñar un papel de apoyo en las conversaciones de paz y planteó varias ofertas concretas a este respecto. Además, hizo hincapié en que la Unión Europea seguirá siendo siempre una firme defensora de

los derechos fundamentales, velando en particular por que las mujeres disfruten de forma plena e igualitaria de esos derechos y por que se protejan los derechos de los niños y de las minorías, que no deben sacrificarse en aras de un rápido avance hacia la paz y hacia la introducción de reformas constitucionales. La Unión Europea valora el hecho de que en muchas otras declaraciones, incluidas las de los representantes del Afganistán, también se hiciera hincapié en estos elementos.

El Afganistán está en una encrucijada, y el país continúa afrontando muchos desafíos. Las condiciones de seguridad todavía son frágiles, y la población civil afgana —ciudadanos inocentes— sigue siendo víctima de atentados terroristas. Se ha procedido a reformas internas en muchos ámbitos, pero hace falta trabajar más para que esas reformas se traduzcan en un progreso visible y contribuyan a consolidar una sociedad sólida, democrática y pacífica, en la que los derechos humanos y el estado de derecho sean respetados y permitan avanzar hacia un desarrollo económico que brinde más oportunidades al pueblo afgano, en especial a la generación más joven.

Por parte de la Unión Europea, en 2017 aprobamos la Estrategia de la Unión Europea para el Afganistán. Más recientemente, en noviembre, los Ministros de Relaciones Exteriores de nuestros Estados miembros adoptaron conclusiones sobre el Afganistán en las que expresaron su firme intención de proseguir y ampliar su labor en los cuatro ámbitos prioritarios de la Estrategia de la Unión Europea, a saber, la promoción de la paz, la estabilidad y la seguridad regional; el fortalecimiento de la democracia, el estado de derecho y los derechos humanos, y el fomento de la buena gobernanza y la emancipación de la mujer; el apoyo al desarrollo económico y humano; y la respuesta a los retos que plantean la migración y el desplazamiento forzoso. En cada una de esas cuatro esferas, continuamos el diálogo con nuestros asociados afganos. En coordinación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Unión Europea y sus Estados miembros seguirán brindando apoyo para fortalecer las iniciativas afganas y regionales destinadas a combatir de una forma amplia la delincuencia organizada y a reducir la producción, el tráfico y la demanda de drogas.

La Unión Europea recalca una vez más la importancia de proteger los derechos humanos y fomentar la buena gobernanza, ámbito en el que la aplicación de la legislación adecuada sigue siendo crucial, con especial énfasis en asuntos como la erradicación de la violencia contra las mujeres, la aplicación del plan de acción

nacional acordado en virtud de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, la protección de la infancia y la prevención de la tortura y el maltrato.

Constatamos con satisfacción que en las deliberaciones de la Conferencia Ministerial de Ginebra se destacó la necesidad de que las mujeres tengan un mayor papel en la sociedad. Aunque ha habido avances, siguen existiendo carencias en relación con los derechos humanos y la igualdad de oportunidades. La cifra de mujeres que participan en las instituciones nacionales sigue siendo reducida, y la aplicación del programa previsto en la resolución 1325 (2000) no debería corresponder únicamente al Gobierno afgano, sino que debería implicar además a la sociedad civil. Celebramos la labor emprendida para lograr un consenso nacional de las mujeres afganas sobre la paz, y subrayamos el papel crucial que las mujeres y las niñas pueden desempeñar en la resolución de los conflictos y la consecución de la paz.

Deben mantenerse e intensificarse los esfuerzos destinados a introducir reformas, en especial en lo que respecta a la lucha contra la corrupción, ámbito en el que la población afgana plantea una fuerte demanda. Ello tendrá un impacto positivo en la economía y en el desarrollo del sector privado. La inversión extranjera y el desarrollo económico dependen en gran medida de la paz y de la aprobación constante de reformas.

Para apoyar las reformas afganas, al margen de la Conferencia Ministerial de Ginebra, la Unión Europea firmó un paquete de apoyo por valor de 474 millones de euros destinado al Afganistán, que incluye más de 300 millones de euros para el Contrato de Consolidación Estatal y Capacidad de Recuperación del Afganistán entre 2018 y 2021. Esa importante iniciativa reafirma el compromiso y la fiabilidad de la Unión Europea como asociada del Afganistán. Un Afganistán estable, pacífico y democrático y en el que se respete la dignidad humana redundan en beneficio de la Unión Europea.

La celebración de elecciones parlamentarias los días 20 y 21 de octubre fue otro indicio positivo, a pesar de las graves dificultades técnicas y logísticas y de las amenazas para la seguridad. Muchos afganos, entre ellos mujeres y jóvenes, ejercieron su derecho democrático al voto. Es importante partir ahora de las enseñanzas obtenidas gracias a estas elecciones de cara a las elecciones presidenciales del próximo año, que se espera tendrán lugar en las fechas establecidas. Los próximos meses son esenciales, ya que deben adoptarse medidas rápidas y enérgicas que garanticen y preserven la seguridad, la transparencia, la responsabilidad y la credibilidad de los comicios.

La Unión Europea seguirá trabajando junto con las Naciones Unidas y la comunidad internacional para apoyar el proceso electoral afgano. Nos hemos comprometido a aportar más de 15 millones de euros como apoyo a las elecciones presidenciales, con la coordinación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, y a seguir aplicando el Instrumento en pro de la Estabilidad y la Paz, que cuenta con financiación de la Unión Europea y que ayudará a reducir los puntos débiles del proceso electoral y a fomentar la supervisión interna desde las organizaciones de la sociedad civil, la inclusión de los partidos políticos y la participación de las mujeres en el proceso.

En lo que respecta a la migración, en el marco de la Acción conjunta para el futuro entre el Afganistán y la Unión Europea y mediante memorandos de entendimiento bilaterales con otros Estados miembros, la Unión Europea y el Afganistán mantienen un diálogo global que incluye las dimensiones regionales de la migración. Hace muy poco, en Bruselas, hablamos de la cooperación en el marco de la Acción conjunta para el futuro entre Afganistán y la Unión Europea. Al mismo tiempo, participamos activamente en la búsqueda de soluciones duraderas al problema de la migración y el desplazamiento de los afganos, teniendo en cuenta, además, por supuesto, las dimensiones regionales de la situación. Los datos más recientes sobre la disminución de retornos desde el Pakistán son alentadores, ya que permitirán reintegrar adecuadamente en el Afganistán a las personas que regresan. En un acto paralelo a la Conferencia Ministerial de Ginebra centrado en las personas desplazadas, del que fuimos coorganizadores, también tuvimos ocasión de referirnos y llamar la atención sobre el desplazamiento y la migración de nacionales afganos. Seguiremos apoyando las acciones y medidas del Gobierno afgano destinadas a reintegrar a los nacionales que regresan a su país procedentes no solo de Europa sino también de países vecinos al Afganistán.

Seguimos considerando profundamente preocupante la elevada cifra de víctimas civiles y el creciente número de personas desplazadas, y exhortamos a todas las partes a proteger a la población civil, en especial las mujeres y los niños. No debe permitirse que la violencia relacionada con el conflicto destruya los medios de vida, las viviendas y las propiedades de otra generación, desplace a las familias y limite el acceso a la educación, la asistencia sanitaria y otros servicios. Debemos seguir protegiendo la función crucial que desempeñan los organismos humanitarios y respetar su imparcialidad y el espacio humanitario en el que se atienden las necesidades más urgentes de

las personas más vulnerables. Mejorar la seguridad sigue siendo una condición necesaria para lograr la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán.

Para concluir, quiero decir que se han logrado muchas cosas, y el Afganistán que vemos hoy es, en muchos aspectos, diferente de lo que fue hace varios años. La Unión Europea es consciente de este avance y de las reformas introducidas hasta el momento. Apoyamos firmemente a las autoridades afganas en su búsqueda de una estabilidad a largo plazo. El Afganistán tiene que aprovechar el actual impulso positivo, poner en marcha conversaciones de paz y acabar con el conflicto que está causando daño a muchas personas inocentes. La Unión Europea reconoce la importante labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y, junto con las Naciones Unidas y con los asociados regionales e internacionales, seguirá trabajando para apoyar al pueblo y a las autoridades del Afganistán en sus esfuerzos encaminados a lograr una paz y una estabilidad duraderas.

Sra. Brink (Australia) (*habla en inglés*): Australia se complace en ser uno de los patrocinadores del proyecto de resolución A/73/L.44 que hoy examinamos. Agradecemos a nuestros colegas, en particular a los representantes de Alemania y del Afganistán, el liderazgo mostrado en la elaboración del proyecto de resolución de este año, que constituye una clara muestra del constante apoyo internacional brindado al Afganistán y a su pueblo en su búsqueda de la paz y el desarrollo. Junto con sus asociados internacionales, Australia sigue comprometida con el desarrollo y la seguridad del Afganistán en su avance hacia la autosuficiencia. Reafirmamos el compromiso de Australia con la Misión Apoyo Decidido de la OTAN, que está fortaleciendo la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas para proteger el futuro del Afganistán.

El Gobierno australiano condena rotundamente la violencia cometida en el Afganistán, que mantuvo su crudeza en 2018. El creciente número de víctimas civiles de este año es un triste recordatorio del sufrimiento del pueblo afgano. Manifestamos nuestro pésame por esos trágicos sucesos, entre ellos el reciente conflicto de Ghazni y los estremecedores atentados de Kabul, que anteriores oradores ya han mencionado. Asimismo, rendimos homenaje a los sacrificios realizados por los miembros de las fuerzas de seguridad afganas, y también a los miembros de la OTAN y de otras fuerzas asociadas que perdieron la vida ayudando a sus compañeros afganos. Australia apoya la decidida trayectoria en pos de la paz seguida por el Gobierno afgano en 2018, desde la oferta lanzada en febrero a los talibanes de una

negociación sin condiciones previas, hasta el anuncio en noviembre de la creación de un equipo de negociación y la elaboración de un proyecto de principios para las negociaciones. Celebramos también los resultados de la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán mantenida en noviembre en Ginebra, en la que el Gobierno afgano reafirmó su compromiso con la reforma y que dio un nuevo impulso a un proceso de paz dirigido y asumido como propio por los afganos.

Instamos a los talibanes a comprometerse con un alto el fuego y sentarse junto a sus compatriotas afganos, y en especial con el Gobierno del Afganistán, en la mesa de negociación. Reafirmamos el apoyo de Australia al Proceso de Kabul y animamos a todas las partes a utilizar este mecanismo para centrar sus esfuerzos en la consecución de una solución política incluyente y duradera. Una paz duradera significará que se encuentren maneras de preservar los avances, proteger los derechos, brindar oportunidades económicas e incluir a todo el pueblo del Afganistán en su futuro. A los vecinos del Afganistán les corresponde una función particularmente importante.

Celebramos las acertadas medidas adoptadas por el Afganistán y sus vecinos a través de la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán y el Proceso de Estambul-Corazón de Asia para facilitar la cooperación regional y fomentar el comercio y la inversión sostenibles. Alentamos a reforzar el compromiso entre el Afganistán y el Pakistán e instamos a que se dé prioridad al fortalecimiento de esa relación bilateral con el objetivo de garantizar la estabilidad regional. Como asociados los esfuerzos de paz, la comunidad internacional sigue apoyando los esfuerzos emprendidos por el Afganistán para estabilizar las condiciones que permitan llegar a una solución negociada. Esperamos con interés que los afganos continúen manifestando su compromiso con la democracia en las elecciones presidenciales de 2019, mientras el Afganistán avanza hacia la autosuficiencia.

Desde 2001, Australia ha aportado aproximadamente 1.400 millones de dólares en forma de asistencia al desarrollo, lo que incluye una contribución de 5 millones de dólares para la ayuda de emergencia destinada a más de 1 millón de afganos en riesgo de sufrir una grave hambruna. Estamos cumpliendo nuestros compromisos asumidos en la Conferencia Ministerial de Bruselas respecto de la aportación de 320 millones de dólares de 2016 a 2020 y seguiremos invirtiendo en un Afganistán estable y seguro más allá del año 2020. Junto con sus asociados internacionales, Australia apoya al Afganistán en la trayectoria que inicia hacia un futuro más seguro y

más próspero. Animamos a todos los Estados Miembros a hacer lo mismo y a respaldar el proyecto de resolución.

Sra. Gambhir (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidenta de la Asamblea General por organizar el debate de hoy. Asimismo, quisiera agradecer a la delegación de Alemania por facilitar el muy importante proyecto de resolución contenido en el documento A/73/L.44. Mi delegación concede gran importancia a la adopción consensuada en la Asamblea General del proyecto de resolución anual sobre el Afganistán, ya que es una importante oportunidad para que la comunidad internacional en su conjunto exprese su solidaridad con la paz y la estabilidad del Afganistán.

Muchos Estados Miembros asistieron el mes pasado a la recientemente concluida Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, reafirmando así el compromiso de la comunidad internacional —y el de las Naciones Unidas— con el Afganistán. Como declaró el Presidente Ghani en la Conferencia de Ginebra, este año es un reflejo de la manera en que el Afganistán está tomando el control de su destino y los afganos están asumiendo sus problemas y demostrando su liderazgo en la búsqueda de soluciones. A pesar de los crecientes retos relacionados con la seguridad, la paz y el desarrollo, en los últimos 17 años ha habido también considerables avances, en especial en la promoción de la educación y la asistencia sanitaria, la defensa de los derechos de las mujeres, la infancia y los marginados, la protección de la vida, el fortalecimiento de la gobernanza y la introducción de reformas, lo que ha generado medios de subsistencia y ha acercado al Afganistán hacia la autosuficiencia. La democracia en el Afganistán está afianzándose.

La entusiasta participación del pueblo del Afganistán en las elecciones parlamentarias celebradas el mes pasado, a pesar de la violencia terrorista, refleja su deseo y su fe en una gobernanza democrática y su rechazo de las fuerzas que fomentan y extienden el terror y la violencia. Las elecciones presidenciales previstas para el próximo año deberían fortalecer todavía más las instituciones democráticas. Estos logros, conseguidos frente a una violencia y una adversidad extremas, demuestran el irreductible valor y la determinación de nuestros amigos afganos.

Mientras el pueblo del Afganistán luchaba por alcanzar una vida mejor y un futuro pacífico, las dificultades a las que se enfrentó en el pasado reciente no hacían más que aumentar. Según las estadísticas más recientes del Índice de Terrorismo Global, aparecidas esta semana, actualmente el Afganistán es el país con más víctimas

mortales por terrorismo. Lamentablemente, en 2017 una cuarta parte de las muertes relacionadas con el terrorismo en todo el mundo tuvieron lugar en el Afganistán. Es ciertamente triste que nosotros, como comunidad internacional, no supiéramos anticipar la situación. Los informes pertinentes del Secretario General han demostrado —año tras año y mes tras mes— que la violencia y el terror en el Afganistán no daban muestras de mitigarse. Hemos sido testigos de la cada vez más frecuente comisión de atentados en lugares donde jamás hubiéramos imaginado que pudiera haberlos. Ni siquiera se han librado del impacto del terror y la violencia los heridos y enfermos que se encontraban en hospitales, los niños y niñas que estaban en la escuela, los fieles que rezaban en las mezquitas y las personas que asistían a funerales.

Es evidente que los terroristas y los encargados de planear esos atentados no están interesados en la paz. Para ellos, las reglas han cambiado. Los terroristas y sus partidarios han creado entre ellos industrias relacionadas con la minería ilegal y la producción de narcóticos en los territorios que controlan y están robando los recursos del pueblo afgano para financiar más actividades violentas y terroristas. A pesar de esos retos, las Naciones Unidas no han mostrado la determinación necesaria para abordar la raíz del problema. El Comité del Consejo de Seguridad creado en virtud de la resolución 1988 (2011), que se niega a designar nuevos líderes de los talibanes o a inmovilizar los activos de su dirigente talibanes asesinado, no está a la altura de lo esperaban de él los afganos y la comunidad internacional. Gracias a las lecciones aprendidas en el pasado, quienes nos encontramos en Nueva York somos conscientes de que la paz en el Afganistán está asociada a la situación de la paz y la seguridad en todo el mundo.

Aunque todos nosotros sostenemos que no hay solución militar al problema, los talibanes —con la ayuda de sus partidarios— siguen llevando a cabo operaciones militares y perpetrando actos de violencia y destrucción, como el reciente atentado de Kabul y otros atentados similares cometidos en otros lugares del Afganistán. Esas ofensivas fueron planeadas e iniciadas por quienes se han estado cobijando en refugios seguros en la zona del Afganistán. Durante años, esos refugios han amparado las oscuras agendas de redes terroristas fusionadas desde el punto de vista ideológico y operativo, como los talibanes, la Red Haqqani, Dáesh y Al-Qaida, y sus afiliados prohibidos, como Lashkar-e-Taiba y el Jaish-e-Mohammed.

Respaldamos un proceso de paz y reconciliación incluyente, dirigido, controlado y asumido como propio

por los afganos, que promueva y proteja la unidad, la soberanía, la democracia, la inclusividad y la prosperidad del Afganistán. Cualquier avance significativo hacia una paz sostenible requiere el cese de la violencia terrorista, la renuncia a los vínculos con el terrorismo internacional y el respeto de los derechos de la gente corriente del Afganistán, en especial las mujeres, los niños y las minorías.

La India siempre ha trabajado hombro con hombro con sus amigos afganos y seguirá haciéndolo en este decenio de la transformación, aportando la asistencia que el Afganistán necesita y anhela. Asegurar unas conexiones fiables en un territorio sin litoral como el Afganistán es un factor clave de nuestra alianza regional. A la hora de asumir esta empresa, somos conscientes de la importancia de que todos estos proyectos respeten la soberanía y la integridad de los Estados y se basen en normas internacionales reconocidas universalmente, en la transparencia y en los principios de la responsabilidad financiera, la protección de la ecología y el medio ambiente y los valores de la conservación. Guiándonos por este espíritu, participamos en varios proyectos de conectividad en la región, entre ellos el proyecto del puerto de Chabahar y el del corredor de flete aéreo directo entre la India y el Afganistán, que hace poco han entrado en funcionamiento con éxito, y seguiremos avanzado a partir de los logros conseguidos. Continuaremos trabajando con todos aquellos que comparten la voluntad de ayudar al Afganistán sin condiciones.

Desde temprana edad, los indios nos vamos familiarizando con las historias de coraje, fortaleza y determinación de los afganos, que son desde hace mucho una fuente de admiración e inspiración en nuestra región. Ahora solo esperamos que la comunidad internacional muestre un coraje a la altura del de los afganos y que por su parte haga lo necesario para llevar la paz a ese país devastado por la guerra.

Sra. Zahir (Maldivas) (*habla en inglés*): Maldivas se siente alentada al ver los avances positivos del Afganistán en dirección a la paz y el desarrollo, a pesar de los atentados terroristas y de la constante amenaza que plantean. El Gobierno y el pueblo de Maldivas apoya y comparte la visión de un Afganistán próspero, bajo la dirección y la titularidad de los afganos.

El pueblo del Afganistán ha mostrado una capacidad de recuperación y una determinación extraordinarias a la hora de reconstruir su país. El Presidente Ashraf Ghani ha demostrado un liderazgo y un valor extraordinarios al promover los valores democráticos en

el país. Las elecciones generales celebradas en octubre son uno de los pasos más importantes que se han dado en este decenio de la transformación del Afganistán. Por medio de las urnas, el pueblo del Afganistán ha elegido sistemáticamente la vía de la paz y la tolerancia frente al extremismo y de la cooperación frente a la confrontación. Celebramos en especial el establecimiento continuado de repetidos altos el fuego entre el Gobierno afgano y los talibanes, lo cual también ha ayudado a mantener el proceso de paz en el país. Es asimismo alentador constatar que el proceso cuenta con el apoyo y la participación cada vez más activa de la sociedad civil y los dirigentes religiosos. Tal participación de la sociedad civil refleja indicios de flexibilidad entre las principales partes en conflicto.

El Gobierno de Maldivas felicita al Presidente Ghani por su anuncio de un cese unilateral de las hostilidades con los talibanes, que estuvo seguido por una declaración de alto el fuego emitida por los propios talibanes. Estos sucesos positivos requieren el apoyo de la comunidad internacional. Por consiguiente, Maldivas reitera su llamamiento a las Naciones Unidas y a sus Estados Miembros para que apoyen al Afganistán en la reconstrucción del país y la consolidación de la autoridad de su Estado y sus instituciones y para que ayuden al Gobierno a mantener el orden público.

Son de destacar los avances que está logrando el Afganistán al promover en el país los valores de los derechos humanos, en particular para las mujeres y las niñas. Prestando mayor atención a la reducción de la violencia sexual y de género, el pueblo del Afganistán puede establecer una sociedad todavía más estable, segura e igualitaria. El índice de participación relativamente elevado de las mujeres en las elecciones generales de octubre fue una señal esperanzadora. Nos gustaría ver que se mantiene esa trayectoria ascendente. Además, nos gustaría ver una mayor participación de las mujeres en las negociaciones de paz y en las iniciativas de consolidación de la paz y prevención de los conflictos, a fin de lograr una paz más duradera en el país.

Al acercarnos al quinto año de la década de la transformación del Afganistán, Maldivas reconoce los progresos realizados gracias a la adecuada aplicación de algunos componentes clave del plan de acción y espera que el país siga haciendo frente a los importantes y complicados retos relacionados con la falta de seguridad, la pobreza y la corrupción. Con una mayor integración económica en la región, el Afganistán podrá garantizar a su pueblo bienestar y seguridad. Para ello hace falta el pleno compromiso de todos los asociados

regionales, entre ellos la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional. Maldivas es consciente de las importantes medidas adoptadas por el Afganistán para reforzar la cooperación regional.

Un Afganistán estable, seguro, pacífico y próspero, además de beneficiar a su esforzado pueblo, redundará en beneficio de toda la región, sus asociados económicos y la comunidad internacional en su conjunto. Por todo ello, repetimos una vez más nuestro llamamiento: intensifiquemos nuestros esfuerzos en apoyo al Afganistán y convirtámoslo en el lugar que merece ser.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): En las últimas décadas, el pueblo del Afganistán ha padecido enormes sufrimientos debido a la guerra, los conflictos internos y las intervenciones extranjeras en el país. La violencia y la agitación del Afganistán, además de minar la paz y la seguridad y el desarrollo del país y de la región, plantean una amenaza constante para la paz y la seguridad internacionales. Durante todas las penurias y tragedias del Afganistán, la comunidad mundial se ha mantenido firme en su apoyo al pueblo afgano.

Aparte del propio Afganistán, el país que más sufrimientos y daños ha sufrido debido a la contienda, la violencia y la inestabilidad en el Afganistán y en nuestra vecindad ha sido el Pakistán. A pesar de las muchas cargas que esa situación ha impuesto a mi país, nuestro apoyo a nuestros hermanos y hermanas afganos se ha mantenido constante y decidido. Abrimos nuestros corazones y nuestros hogares a millones de refugiados afganos y les proporcionamos sustento durante casi cuatro décadas, con un apoyo insuficiente de la comunidad internacional. Todavía hoy, el Pakistán sigue acogiendo a más de 2 millones de afganos: la mayor presencia prolongada de refugiados en todo el mundo.

El Pakistán tiene un especial interés en que exista un Afganistán pacífico, estable, unido y próspero. Nos estamos ocupando de fortalecer las relaciones bilaterales por medio del recientemente acordado Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad, que tiene como objetivo establecer una cooperación más estrecha en asuntos políticos, económicos, militares, de inteligencia y de refugiados. Hemos puesto en marcha una serie de iniciativas en apoyo del desarrollo económico del Afganistán. En la última década, el Pakistán ha ampliado la ayuda financiera dedicada a varios proyectos de infraestructuras y desarrollo en el Afganistán. La suspensión de las obligaciones reglamentarias, puesta en vigor el año pasado, dio lugar a un incremento significativo de las exportaciones del

país al Pakistán, que sigue siendo el principal mercado del Afganistán.

También hemos adoptado medidas para mejorar el tránsito del comercio afgano a través de nuestros puertos. Esperamos con interés el día en que el comercio de tránsito procedente de Asia Central pueda circular a través del Afganistán y el Pakistán, que es la ruta más corta hacia el mar Árabe. Mi país también apoya varios proyectos regionales, como las iniciativas de energía y gas de Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India, y el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad, que contribuirán a la integración económica de toda la región y a la promoción de la cooperación Sur-Sur.

En los últimos meses, el nivel de violencia se ha intensificado drásticamente en el Afganistán. Según informes independientes, las zonas que están bajo el control o la influencia de los talibanes se han seguido ampliando. Ha aumentado el número de víctimas civiles y militares debido a los ataques de los insurgentes y a los ataques aéreos de la coalición. Claramente, el conflicto en el Afganistán se está expandiendo, pero también se encuentra estancado. Es evidente que ni la coalición ni los talibanes podrán imponer su voluntad a la otra parte. Un arreglo político negociado es la única manera de poner fin a la violencia y al derramamiento de sangre, y de lograr la paz en el Afganistán.

A pesar del panorama sombrío se han producido varios acontecimientos positivos, siendo el más importante el consenso internacional, ahora evidente, acerca de que la paz duradera solo se puede lograr mediante un arreglo político. Durante más de dos decenios, el Primer Ministro del Pakistán, Sr. Imran Ahmad Khan Niazi, ha declarado en repetidas ocasiones que solo se puede poner fin a la guerra en el Afganistán mediante un arreglo político negociado. Nos complace que esa sea ahora la posición universal.

El segundo acontecimiento positivo es la voluntad expresada por el Presidente Ashraf Ghani y el Gobierno de Unidad Nacional para buscar una solución negociada a través de cualquier modalidad o formato. Acogemos con agrado la designación del equipo de negociación del Gobierno.

El tercer acontecimiento positivo es la decisión de los Estados Unidos de desempeñar un papel activo en la promoción de una solución política y la participación en conversaciones directas con los talibanes. El Enviado Especial de los Estados Unidos está llevando a cabo en Doha una tercera ronda de conversaciones sobre negociaciones

a través de un diálogo directo con los representantes de los talibanes. En respuesta a la solicitud del Presidente Trump, el Primer Ministro de mi país ha prometido hacer todo lo posible para apoyar ese proceso.

Los esfuerzos realizados por Rusia, China y otros Estados de la región para promover la participación y el diálogo con las partes afganas y entre ellas representan el cuarto acontecimiento positivo. Para lograr una paz sostenible se requiere el respaldo de todos los Estados de la región.

El diálogo celebrado el mes pasado bajo la modalidad de Moscú reunió en torno a la misma mesa a representantes de los talibanes, del Consejo Superior de la Paz del Afganistán, de los Estados Unidos y de países clave de la región para examinar el camino hacia la paz y la reconciliación en el Afganistán. Los representantes de los talibanes describieron su conocida posición allí. Esperamos que en las conversaciones posteriores, siguiendo diversos formatos, las posiciones de las principales partes se acerquen hacia una convergencia.

Es evidente que el pueblo del Afganistán desea desesperadamente la paz y poner fin a esta prolongada guerra. El breve alto el fuego observado durante las festividades de Eid al-Fitr, las marchas por la paz y las recientes elecciones parlamentarias celebradas en el Afganistán son indicios que encarnan el anhelo de paz de la población. La paz se logrará aprovechando ese evidente deseo de paz y poniendo fin a la pesadilla de la guerra.

Sin embargo, el reto que tenemos por delante es traducir este sentimiento y los recientes acontecimientos positivos en un proceso de paz serio, sostenido y estructurado. Se necesita un aumento de la actividad diplomática para aprovechar esa oportunidad única. Si bien la responsabilidad de aprovechar esta oportunidad corresponde a las partes directamente involucradas en el conflicto en el Afganistán, el Pakistán, por su parte, seguirá haciendo lo que pueda para apoyar todos los esfuerzos encaminados a poner en marcha un proceso de paz sostenido.

Por último, permítaseme decir que el Afganistán y nuestra región se encuentran en una situación crucial y decisiva. El camino hacia la paz en el Afganistán es arduo, pero parece viable. Corresponde ahora a las partes interesadas comprometerse a trabajar seriamente en pro de una solución negociada del conflicto. Ese enfoque ofrece la mejor oportunidad para poner fin al sufrimiento del pueblo afgano y restablecer la paz en el Afganistán y la estabilidad en la región en su conjunto.

Sr. Hattrem (Noruega) (*habla en inglés*): Deseo felicitar al Secretario General por su informe sobre la

situación en el Afganistán (A/73/374). Las Naciones Unidas y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán tienen un papel fundamental que desempeñar en los esfuerzos por promover la paz y el desarrollo. Acogemos con agrado esta oportunidad de examinar el camino que debe seguir el Afganistán.

Existe un amplio acuerdo internacional en el sentido de que el conflicto en el Afganistán solo puede resolverse por medios políticos. Encomiamos la valiente oferta que hizo el Presidente Ghani a los talibanes de celebrar negociaciones de paz sin condiciones previas, en febrero. Fue alentador que durante las festividades de Eid al-Fitr, en junio, las dos partes afganas declararan un alto el fuego de manera unilateral, con fechas parcialmente superpuestas. Las declaraciones de alto el fuego mitigaron el sufrimiento del pueblo afgano y fueron acogidas favorablemente.

Hemos tomado nota con gran interés de los esfuerzos de los Estados Unidos por hacer participar a los talibanes en conversaciones exploratorias acerca de una solución pacífica para el conflicto afgano. También hemos tomado nota de los esfuerzos realizados por los asociados en la región para apoyar una solución negociada. Los países de la región tienen un papel fundamental que desempeñar para garantizar la estabilidad y el desarrollo a largo plazo.

Noruega seguirá realizando esfuerzos para reunir a las diversas partes y a otros agentes pertinentes a fin de lograr una solución política. Sin embargo, nada tendrá éxito a menos que las partes afganas se dediquen completamente a lograr una solución pacífica. Exhortamos a los talibanes a que entablen negociaciones con el Gobierno afgano. Si se logra una solución, la comunidad internacional debe estar dispuesta a ofrecer la asistencia necesaria, financiera y de otro tipo, para apoyar su aplicación.

Las mujeres desempeñan un papel fundamental en los esfuerzos por lograr una solución pacífica. Confiamos en que la protección de los derechos de las mujeres sea una prioridad en cualquier arreglo. Se debe incluir a las mujeres en todos los esfuerzos encaminados a lograr una solución negociada y en su futura aplicación. Tomamos nota con satisfacción del activismo en favor de la paz entre un número cada vez mayor de mujeres afganas, desde el nivel de base hasta la Primera Dama Rula Ghani.

En la actualidad, la situación de seguridad sigue siendo precaria. Los talibanes han ganado terreno. La reciente sequía ha causado grandes penurias, miseria y desplazamientos. Condenamos en los términos más

enérgicos los ataques terroristas que han causado tantas víctimas civiles en Kabul y en otros lugares. La asistencia militar y civil internacional sigue siendo fundamental para brindar estabilidad y evitar la propagación del extremismo violento, que también constituye una amenaza para la seguridad internacional.

En la Conferencia Ministerial de Ginebra, celebrada la semana pasada, se reconoció que se han logrado algunos avances importantes en lo que se refiere a la buena gobernanza, la lucha contra la corrupción, los derechos de las mujeres y otras esferas importantes. En la Conferencia también se pusieron de relieve los enormes desafíos que persisten y se señaló que había que seguir avanzando.

Noruega encomia a las valientes personas que acudieron a los centro de votación durante las recientes elecciones parlamentarias, así como a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, que trabajaron arduamente para garantizar la seguridad. Sin embargo, no podemos pasar por alto el hecho de que hubo deficiencias importantes. El gran número de denuncias y la reciente noticia de que la Comisión de Quejas Electorales ha invalidado los resultados de las elecciones de la ciudad de Kabul son preocupantes. Se deben hacer mejoras significativas antes de la celebración de las elecciones presidenciales, en abril de 2019.

Nuestra atención debe centrarse en garantizar un Afganistán soberano e independiente, como está consagrado en la Constitución afgana. El Afganistán debe estar en condiciones de hacerse cargo de su propia seguridad y de defenderse con sus propias fuerzas de defensa, sin necesidad de una presencia militar extranjera continua.

El pueblo afgano merece vivir en paz. Contribuyamos todos a lograr ese objetivo.

Sr. Sinirlioglu (Turquía) (*habla en inglés*): A Turquía le complace copatrocinar el proyecto de resolución que tenemos hoy ante nosotros (A/73/L.44). Esperamos con interés su aprobación por consenso.

Consideramos que este amplio proyecto de resolución es muy importante, ya que en él se ponen de relieve los logros y las responsabilidades tanto del Afganistán como de la comunidad internacional. Constituye una manifestación clara de nuestro apoyo conjunto al pueblo y al Gobierno del Afganistán mientras hace frente a los desafíos actuales.

El Afganistán sigue avanzando en la senda de una transformación política y económica. Los logros alcanzados en el último decenio, en particular en las esferas

de la seguridad, la democracia, la gobernanza y el desarrollo económico, son encomiables. La celebración de elecciones parlamentarias el 20 de octubre fue un importante paso adelante.

La seguridad y la estabilidad del Afganistán siguen siendo una gran prioridad. Los esfuerzos de paz y reconciliación de liderazgo y titularidad afganos son cruciales para lograr la paz y la seguridad duraderas en el Afganistán. Las estrategias a largo plazo y las reformas consolidadas son esenciales tanto para mantener los progresos realizados como para abordar los problemas relativos a la educación, la salud y los desplazamientos.

La región ha demostrado en varias ocasiones su disposición a resolver sus propios problemas y a transformar los problemas comunes en ámbitos de beneficio mutuo. Apoyamos plenamente los proyectos de conectividad regional que se centran en el Afganistán, como el acuerdo de la Ruta Lapislázuli de Tránsito, Comercio y Transporte, así como el desarrollo de corredores aéreos.

Valoramos el diálogo bilateral y multilateral y los esfuerzos de cooperación. Acogemos con agrado el mayor impulso que se ha dado con el Proceso de Estambul, que es un modelo de cooperación eficaz, capaz de lograr soluciones prácticas a los problemas actuales en la región del Corazón de Asia. Pronto acogeremos la Conferencia Ministerial anual del Proceso de Estambul. Además de nuestros esfuerzos encaminados a consolidar la titularidad regional, también seguiremos apoyando la seguridad del Afganistán como nación marco de la OTAN y a través de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN, entre otras iniciativas.

Turquía seguirá apoyando al Gobierno afgano en sus esfuerzos por lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo. Nuestro programa de asistencia al pueblo afgano constituye la asistencia para el desarrollo más completa que hemos brindado a un solo país en nuestra historia. Para septiembre de 2018 ya se habían completado 1.056 proyectos de desarrollo. La asistencia para el desarrollo que brinda Turquía al Afganistán asciende a unos 1.100 millones de dólares.

El apoyo constante de la comunidad internacional infundirá una mayor esperanza al pueblo afgano con respecto a un futuro próspero. Estaremos al lado de nuestros hermanos y hermanas afganos siempre que necesiten nuestra ayuda.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): La paz y la estabilidad en el Afganistán no solo afectan los intereses inmediatos del pueblo afgano, sino que también

inciden en la seguridad, la estabilidad, el desarrollo y la prosperidad regionales.

En la actualidad, la situación de seguridad en el Afganistán no infunde optimismo, y la situación humanitaria plantea múltiples desafíos. El Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán está decidido a promover el desarrollo socioeconómico y a mantener la paz y la estabilidad. La comunidad internacional debe seguir prestando apoyo y asistencia al Afganistán.

En primer lugar, sobre la base de su compromiso de promover el diálogo político y el proceso de reconciliación, la comunidad internacional debe apoyar un proceso político inclusivo de liderazgo y titularidad afganos, apoyar los esfuerzos del Gobierno afgano por promover las conversaciones de paz, exhortar a los talibanes a que regresen sin demora a la mesa de negociaciones y contribuir al logro de progresos constantes en el proceso de reconciliación. Los mecanismos internacionales, como el Grupo de Coordinación Cuadrilateral —conformado por el Afganistán, el Pakistán, China y los Estados Unidos de América—, el proceso de Kabul, las consultas con el formato de Moscú y el Proceso de Estambul deben continuar desempeñando sus funciones respectivas con apoyo internacional a fin de facilitar el proceso de paz y reconciliación en el Afganistán y crear un entorno internacional favorable.

En segundo lugar, se debe centrar la atención en mejorar el entorno de seguridad y mantener la paz y la estabilidad en el Afganistán. En la primera mitad de este año, los conflictos siguieron sin remitir en el país, y la delincuencia relacionada con las drogas continuó siendo un problema grave. A las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas (FNDSA) les corresponde la responsabilidad primordial del mantenimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad en el país. La comunidad internacional debe fortalecer la coordinación y la cooperación y seguir apoyando a las FNDSA para que consoliden su capacidad para responder con eficacia a amenazas como el terrorismo, la delincuencia transnacional y el tráfico de drogas.

En tercer lugar, se debe dar prioridad a lograr un desarrollo independiente y a mejorar las condiciones de vida del pueblo afgano. En la exitosa Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, celebrada a finales de noviembre, se aprobó una serie de documentos finales que contribuirán a la pronta consecución de un desarrollo independiente en el Afganistán. La comunidad internacional debe seguir prestando atención a mejorar las condiciones de vida en el país, brindar

asistencia para el desarrollo al Gobierno y al pueblo del Afganistán, respetar la decisión independiente del pueblo respecto de su sistema político y la vía hacia el desarrollo y ofrecer asistencia concreta al Gobierno del Afganistán a fin de mejorar la gobernanza y el desarrollo de la capacidad sobre la base de la estrategia de desarrollo y las necesidades concretas del país.

En cuarto lugar, debemos proporcionar los tan necesarios suministros de asistencia y aliviar la situación humanitaria. La reciente sequía ha afectado los medios de subsistencia de millones de afganos, lo que ha empeorado la ya grave situación humanitaria. La comunidad internacional debe brindar al pueblo afgano asistencia humanitaria de emergencia en términos de producción, agua, alimentos y artículos médicos a fin de mitigar el sufrimiento de la población afectada por la sequía.

El Afganistán y sus vecinos deben abordar la cuestión del regreso de 5 millones de refugiados. La comunidad internacional debe seguir prestando apoyo humanitario a los refugiados afganos, así como a los países de acogida.

China mantiene relaciones de buena vecindad de larga data con el Afganistán y siempre ha apoyado el proceso político, la reconstrucción y el desarrollo del país. China ha prestado asistencia bilateral para ayudar a fomentar la capacidad del Afganistán para luchar contra el terrorismo y ha apoyado sus esfuerzos nacionales de lucha contra el terrorismo a través de mecanismos multilaterales, como la iniciativa trilateral de China, el Afganistán y el Pakistán y el Mecanismo de Cooperación y Coordinación Cuadrilateral, conformado por esos tres países y Tayikistán.

En la 18ª Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), celebrada en junio en Qingdao (China), se aprobó la Declaración de Qingdao, en la que se reafirma el apoyo de la OCS al Afganistán en esferas como la seguridad, el desarrollo económico y la lucha contra el terrorismo, el extremismo, las drogas y la delincuencia. China también ha aportado 60 millones de yuan a las iniciativas afganas de socorro como consecuencia de la sequía y 1 millón de dólares a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y al Programa Mundial de Alimentos para ayudar al pueblo afgano a superar esa difícil etapa.

China y el Afganistán continúan promoviendo activamente el desarrollo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Nuestros dos países están ahora conectados por vuelos directos y trenes de carga regulares. El Afganistán ha participado activamente en la sesión inaugural de

la Exposición Internacional de Importaciones de China, que se celebró el mes pasado en Shanghái. Empresas chinas han participado en la construcción de autopistas y proyectos de la red eléctrica en el Afganistán. China continuará trabajando con el Afganistán para aplicar seriamente nuestro memorando de entendimiento bilateral sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta y seguir impulsando el comercio del Afganistán con los asociados regionales, así como la infraestructura, la interconectividad y el desarrollo socioeconómico del país.

El Afganistán disfruta de ventajas geográficas y en materia de recursos y de amplias perspectivas de cooperación económica a nivel regional. Esperamos que todos los países pertinentes demuestren tener el deseo de participar en consultas amplias, conscientes de las contribuciones conjuntas y los beneficios compartidos; e intensifiquen la cooperación económica y la interconectividad regionales para ayudar al Afganistán a beneficiarse del desarrollo regional y a construir una comunidad para el futuro común de la humanidad.

Sra. Alhefeiti (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Presidenta por haber convocado esta importante sesión sobre la situación en el Afganistán. También quisiera dar las gracias a Alemania por sus esfuerzos para facilitar las consultas sobre el proyecto de resolución A/73/L.44, en el que se destaca la importancia de que se mantengan la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Los Emiratos Árabes Unidos están firmemente convencidos de que la solución de conflictos depende de medios pacíficos, especialmente el diálogo. Por lo tanto, apoyamos plenamente la reconciliación política dirigida por el Gobierno del Afganistán y encomiamos los esfuerzos del Presidente Ashraf Ghani encaminados a garantizar el éxito del proceso y a iniciar conversaciones de paz. Los Emiratos Árabes Unidos consideran que la participación positiva de todos los estratos de la sociedad afgana, en particular los talibanes, es esencial para el éxito de esos esfuerzos.

A la delegación de los Emiratos Árabes Unidos le preocupa el deterioro de la situación de seguridad en el Afganistán en el transcurso de los últimos años, especialmente habida cuenta de la presencia de Al-Qaida y Dáesh y la continuación de las actividades de otros grupos delictivos y armados, que han afectado a los Emiratos Árabes Unidos. De hecho, recuerdo el atentado terrorista cometido en Kandahar contra una delegación de diplomáticos de los Emiratos Árabes Unidos que participaban en proyectos filantrópicos de dicho país en

beneficio del pueblo afgano, que se cobró la vida de seis mártires diplomáticos de los Emiratos. Eso solo fortaleció nuestra determinación y nuestro compromiso de luchar contra el terrorismo dondequiera que se encuentre. En ese sentido, expresamos nuestra solidaridad con el Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por luchar contra ese flagelo.

La Sra. Shikongo (Namibia), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

En el marco del Proceso de Estambul-Corazón de Asia sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable, los Emiratos Árabes Unidos, en su calidad de copresidente de las medidas de fomento de la confianza en la lucha contra el terrorismo, celebraron hace poco en Abu Dabi la séptima reunión del grupo técnico regional sobre las medidas de fomento de la confianza en la lucha contra el terrorismo relativas al Proceso de Estambul-Corazón de Asia, cuyo objetivo era mejorar la cooperación regional en materia de seguridad a fin de hacer frente a las amenazas terroristas en el contexto de un enfoque de cooperación en materia de seguridad y lucha contra el terrorismo, que contribuya a desarrollar una estrategia integrada y un plan de aplicación relativo a las medidas de fomento de la confianza en la esfera de la lucha contra el terrorismo.

Los Emiratos Árabes Unidos están dispuestos a ayudar al pueblo afgano a hacer realidad su visión de paz, estabilidad y prosperidad. Por lo tanto, estamos decididos a apoyar al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por iniciar grandes reformas económicas, sociales y políticas, en particular potenciando el papel de las mujeres y los jóvenes en el Afganistán para lograr el desarrollo y fortalecer la capacidad de la sociedad afgana para llevar a cabo esas reformas.

Los esfuerzos de los Emiratos Árabes Unidos por lograr el desarrollo y la estabilidad en el Afganistán se traducen en iniciativas humanitarias y de desarrollo. La asistencia prestada por los Emiratos Árabes Unidos entre 2012 y 2017 ascendió a un total de 433 millones de dólares. Esa asistencia fue destinada principalmente a la educación, la atención sanitaria y el empoderamiento de las mujeres. En presencia del Presidente afgano, también se puso en marcha un proyecto de viviendas en Kabul a principios de este año, con un costo de 710 millones de dirhams de los Emiratos Árabes Unidos. Los Emiratos Árabes Unidos siempre han prestado asistencia financiera para la reconstrucción de escuelas, centros médicos y carreteras, y para garantizar la asistencia de socorro a las personas afectadas por desastres.

Sobre la base de nuestra política de respeto a los ciudadanos de los países afectados por guerras o desastres naturales, en junio el Gobierno de mi país decidió conceder a los ciudadanos de esos países un permiso de residencia renovable de un año mientras no puedan regresar a sus hogares. Ello demuestra nuestra solidaridad con esas personas. También apoyamos sus condiciones de vida para que eventualmente puedan regresar a sus países. Los Emiratos Árabes Unidos siguen instando a los países vecinos que acogen a ciudadanos afganos a que no los exploten en relación con cuestiones y conflictos regionales con los que no tienen nada que ver.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos gozan de relaciones estrechas con el pueblo del Afganistán, unidos por la historia, las tradiciones y una cultura común. Seguiremos proporcionando la asistencia necesaria al pueblo afgano en virtud de nuestra obligación humana e islámica a través de la cooperación bilateral o multilateral.

Sr. Cooreman (Bélgica) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores, quisiera dar las gracias a todas las delegaciones que participaron en las consultas sobre el proyecto de resolución A/73/L.44, en particular a mis colegas afganos y alemanes, por haber facilitado las negociaciones de manera tan competente. Nos sentimos orgullosos de copatrocinar el proyecto de resolución y esperamos con interés su aprobación.

Bélgica se asocia plenamente a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

A lo largo del último decenio, el Afganistán ha logrado considerables progresos políticos, económicos y en materia de seguridad y desarrollo. En el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros se destacan muchos de esos progresos, por cuyos logros el Gobierno del Afganistán y el pueblo afgano merecen un gran reconocimiento. Sin embargo, los logros son frágiles, y aún quedan importantes retos que afrontar. Quisiera destacar tres asuntos.

En primer lugar, el Afganistán ha tenido un año memorable, y tiene por delante un año aún más trascendental. Bélgica felicita a las autoridades afganas por las elecciones legislativas celebradas el 20 de octubre, que constituyeron otro importante paso hacia la consolidación de la democracia en el país. Al mismo tiempo, es importante extraer enseñanzas de esas elecciones. El Gobierno afgano y las instituciones deben a los valientes y audaces ciudadanos afganos la celebración de elecciones presidenciales ordenadas, inclusivas y dignas de crédito en 2019. Los comisionados electorales deben

conservar su independencia y llevar a cabo su crucial mandato de manera autónoma, aprovechando la experiencia que han adquirido. Además de la grave amenaza a la seguridad, también se deben abordar las dificultades logísticas y técnicas.

Los aborrecibles ataques contra escuelas y centros médicos cometidos durante el período previo a las elecciones nos recordaron además la importancia de que se respete plenamente el derecho internacional humanitario. A ese respecto, Bélgica sigue profundamente preocupada por el elevado número de víctimas civiles y exhorta a todas las partes a que protejan a la población civil, en particular las mujeres y a los niños.

El trascendental año que tenemos por delante también tiene que ver con mi segunda observación, que se refiere al proceso de paz. En el proyecto de resolución se destaca acertadamente la importancia de un proceso de paz con liderazgo y titularidad afganos. La comunidad internacional debe unirse para apoyar esos esfuerzos nacionales. Existen diferentes procesos encaminados a consolidar la paz en el Afganistán, pero sigue siendo esencial que la comunidad internacional se asegure de que todas las iniciativas se refuercen mutuamente en un proceso simplificado. Solo el Proceso de Kabul puede servir de marco central a ese respecto. Bélgica exhorta a los dirigentes de los talibanes a que respondan a la oferta sin precedentes de paz hecha por el Presidente Ghani y a que entablen conversaciones de paz directas. La impaciencia de la población afgana por lograr la paz es cada vez más evidente. La comunidad internacional debe escuchar su llamamiento y apoyar el proceso actuando de consuno. También será necesario el apoyo constante de los donantes.

En tercer lugar, quisiera añadir la voz de Bélgica al coro de apoyo mundial al Afganistán. Creo que hoy se trata de unirnos en torno a nuestro apoyo al progreso y a la paz y el desarrollo sostenibles. Ese es el valor fundamental del proyecto de resolución que aprobaremos hoy, que también fue visible en la Conferencia Ministerial de Ginebra de la semana pasada, donde mantuvimos un diálogo abierto y constructivo con el Gobierno del Afganistán, y la comunidad internacional reiteró su apoyo constante a la necesaria reforma y modernización del Afganistán, en particular el fortalecimiento del estado de derecho.

Bélgica es un aliado incondicional del Afganistán a través de su condición de miembro de la Unión Europea y la OTAN. Ambas entidades tienen acuerdos de cooperación desde hace mucho tiempo con el Afganistán,

que Bélgica suscribe plenamente. A principios de esta semana, el Gobierno de Bélgica decidió aumentar sustancialmente su contribución a la Misión Apoyo Decidido de la OTAN y para ayudar a entrenar al ejército nacional afgano. También apoyamos la respuesta humanitaria a la sequía a través de nuestras aportaciones al Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia de las Naciones Unidas. En los dos próximos años, Bélgica aumentará considerablemente su apoyo a dicho Fondo, de conformidad con nuestro compromiso con los principios humanitarios.

El Sr. Gertze (Namibia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

También me enorgullece anunciar una nueva contribución de Bélgica a la oficina de ONU-Mujeres en el Afganistán a fin de respaldar su programa para aplicar el plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Bélgica concede gran importancia a los derechos y el empoderamiento de la mujer. Celebramos el gran énfasis que pone el proyecto de resolución en estos temas. Alentamos al Gobierno del Afganistán a redoblar sus esfuerzos para incrementar participación de la mujer en las instituciones públicas.

También deseo expresar mi agradecimiento por la importante labor que lleva a cabo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Bélgica seguirá trabajando con las Naciones Unidas y los asociados regionales e internacionales para apoyar las iniciativas de las autoridades y el pueblo afganos para lograr la paz y la prosperidad.

Permítaseme concluir rindiendo homenaje a las víctimas de la violencia en el Afganistán, y loar la resiliencia del pueblo afgano y las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. El año 2018 tiene el triste récord de ser el año más mortífero para los civiles hasta la fecha. Desde 2001, se han perdido 10.000 vidas, incluidas las de muchos niños. Después de haber prestado yo mismo servicios en el Afganistán, este sufrimiento me llega al alma. No obstante, es posible lograr la paz en el Afganistán, y Bélgica seguirá apoyando no solo un acuerdo de paz dirigido y protagonizado por los afganos, sino también el camino que vendrá después. Por eso estamos aquí hoy.

Sra. Boucher (Canadá) (*habla en inglés*): Quisiera dar sinceramente las gracias a Alemania por el compromiso y el liderazgo constantes que ha demostrado en la preparación del proyecto de resolución de este año sobre la situación en el Afganistán (A/73/L.44). También quisiera manifestar mi agradecimiento al Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas

por su declaración, en la que ha analizado no solo las importantes dificultades que afronta su país sino también su verdadero potencial.

Como él ha demostrado, la comunidad internacional debe permanecer hoy más que nunca junto al Afganistán mientras el país prosigue sus esfuerzos por crear un futuro sostenible y un país que esté bien gobernado, respete los derechos humanos y pueda controlar su propio destino. A este respecto, quiero destacar el importante papel desempeñado por los vecinos del Afganistán a la hora de apoyar las iniciativas de paz, mejorar las relaciones regionales y facilitar oportunidades de desarrollo económico con el Afganistán.

El proyecto de resolución que tenemos hoy ante nosotros demuestra la importancia del compromiso y la colaboración internacionales. También pone de relieve el liderazgo del Gobierno del Afganistán y su pueblo en la construcción de un futuro mejor. Por ello, nos sentimos orgullosos de copatrocinar este proyecto de resolución, cuyos precursores han sido tradicionalmente aprobados por la Asamblea por consenso.

La Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, celebrada recientemente, fue otro testimonio del apoyo constante del mundo. En ella se hizo hincapié en la solidaridad de la comunidad internacional con el pueblo y el Gobierno afgano y el apoyo a sus iniciativas encaminadas a lograr la paz y la prosperidad en su país. También nos complació saber que el Gobierno del Afganistán mantiene su compromiso de lograr avances en las reformas y el desarrollo, que son elementos fundamentales para alcanzar la estabilidad y la prosperidad del país.

(continúa en francés)

El Canadá se enorgullece del respaldo que brinda desde hace mucho tiempo a la seguridad del Afganistán. Estamos orgullosos de nuestro apoyo al proceso de paz y reconciliación afgano. También estamos orgullosos de los considerables esfuerzos que hemos hecho a favor de las mujeres y las niñas afganas. Este sentimiento de orgullo se basa en nuestra convicción de que, al ayudar al Afganistán a construir un país estable, seguro y democrático que respete los derechos humanos, especialmente los de las mujeres y las niñas afganas, no solo estamos contribuyendo al desarrollo del pueblo afgano, sino también a crear un mundo más seguro y más próspero.

(continúa en inglés)

El Afganistán ha vivido un importante proceso democrático con las elecciones parlamentarias de octubre de 2018. Aplaudo la valentía del pueblo afgano, que,

desafiando las intimidaciones y las amenazas de violencia, acudieron a las urnas para votar. También quiero reconocer la valentía que demostraron los funcionarios electorales del Afganistán y el personal del sector de la seguridad que facilitaron las elecciones. Ahora esperamos con interés la celebración de elecciones presidenciales libres y limpias en 2019. Ese será otro hito importante para el país.

Abrigamos la esperanza de que la experiencia adquirida en las elecciones parlamentarias de octubre de 2018 pueda ponerse en práctica en 2019. En particular, el Canadá seguirá trabajando junto con sus asociados afganos e internacionales para procurar la participación sustancial de todos los afganos, especialmente las mujeres afganas, en el proceso electoral. El Canadá apoya un proceso de paz inclusivo dirigido y protagonizado por los afganos en el que las mujeres afganas tengan un importante papel de liderazgo. Sabemos que la paz y la seguridad sostenibles no se pueden alcanzar si no hay una participación activa y sustantiva de todos los miembros de la sociedad, incluidas las mujeres y las niñas.

El Canadá respalda este proyecto de resolución y apoya al pueblo afgano en su lucha por un futuro seguro, próspero y pacífico.

Sr. Al Habib (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Para recuperarse de décadas de inseguridad e inestabilidad, el Afganistán necesita el apoyo firme y sostenido de la comunidad internacional. A este respecto, subrayamos la importancia de la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán celebrada recientemente. En ella se demostró el apoyo inquebrantable de la comunidad internacional y su firme solidaridad con el pueblo y el Gobierno afganos en su empeño por lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad.

Este año, hemos sido testigos de una serie de acontecimientos prometedores en el país. La celebración de las elecciones parlamentarias, a pesar de todas las amenazas a la seguridad y las conspiraciones, es un acontecimiento positivo. De hecho, consolida aún más los cimientos de la democracia y el estado de derecho en el país. Expresamos nuestras sinceras felicitaciones al pueblo y al Gobierno del Afganistán por este logro, que debe complementarse con las próximas elecciones presidenciales de abril de 2019. La República Islámica del Irán está dispuesta a brindar toda la ayuda posible al país hermano del Afganistán para celebrar las elecciones de manera libre y justa.

Entre los últimos acontecimientos sucedidos en el Afganistán cabe destacar la renovación de los esfuerzos de paz y reconciliación. En la actualidad, existe un fuerte

consenso a nivel nacional, regional y mundial en el sentido de que la situación en dicho país no se puede resolver por la vía militar. Por lo tanto, es el momento propicio para lograr la reconciliación nacional y una solución política inclusiva en el Afganistán, que deberán asumir y dirigir el Gobierno y el pueblo afganos. Los formatos complementarios de Kabul, Taskent y Moscú son muestra de ese impulso, que debe aprovecharse.

La comunidad internacional debe facilitar el diálogo entre los afganos tratando de llevar a los talibanes a la mesa de negociaciones para entablar conversaciones inclusivas y amplias con el Gobierno. La clave del éxito reside en el apoyo internacional firme y verdadero y en la inclusión nacional y regional.

Por otra parte, para que la solución sea duradera, esas iniciativas deben ser inclusivas y basarse en los cimientos políticos existentes, como la Constitución. Lo que es más importante, deben tener en cuenta las causas subyacentes de la inestabilidad y la inseguridad en el país a lo largo de los últimos cuatro decenios. Una de esas causas principales ha sido la presencia de fuerzas extranjeras, que nunca han traído estabilidad al Afganistán ni a nuestra región; más bien, desde el punto de vista histórico, la han convertido en un lugar para el reclutamiento de extremistas. Por ello, jamás hemos considerado que dichas fuerzas hayan contribuido a la paz y la estabilidad del Afganistán.

Nuestro apoyo a la resolución anual de la Asamblea General sobre la situación en el Afganistán pone de manifiesto nuestro auténtico apoyo general a un país vecino y no debe malinterpretarse como que reconocemos o apoyamos la presencia o las actividades continuas de las fuerzas extranjeras en dicho país. Por el contrario, en nuestra opinión, la mejor contribución que pueden hacer las fuerzas extranjeras a la paz y la estabilidad en el Afganistán es retirarse. Por consiguiente, seguimos pidiendo firmemente la retirada responsable y con un plazo determinado de todas las fuerzas extranjeras del Afganistán, independientemente de su estructura o mandato.

En lugar de desplegar fuerzas extranjeras, debe hacerse todo lo posible para apoyar y fortalecer las fuerzas militares y de seguridad afganas. Ese es uno de los principales requisitos para lograr la estabilidad a largo plazo del Afganistán, por lo que se debe perseguir ese objetivo como máxima prioridad. En particular, reviste una importancia esencial luchar contra los grupos terroristas, como Dáesh, cuya entrada en el Afganistán ha provocado más derramamiento de sangre y ha intensificado las peligrosas tendencias sectarias.

Hemos dicho una y otra vez que nadie ha ganado nada con introducir y apoyar a Dáesh y otros terroristas en Siria y el Iraq. Y nadie ganará nada introduciéndolas en el Afganistán y Asia Central. Esta alarmante y terrible tendencia debe detenerse antes de que alcance proporciones catastróficas. Uno de los principales factores en este sentido debería ser una estrategia de dos frentes para luchar contra el terrorismo y el tráfico de drogas simultáneamente. Esto es crucial, ya que el terrorismo y el tráfico de drogas siempre se han reforzado mutuamente en el Afganistán.

Al mismo tiempo, para combatir la amenaza de las drogas, necesitamos una estrategia global que incluya el desarrollo económico de los abundantes recursos del Afganistán. Con ese fin, la comunidad internacional debería seguir apoyando las iniciativas del pueblo y el Gobierno afganos para aprovechar al máximo sus oportunidades económicas.

El Irán, como país hermano, ha ofrecido un apoyo sin precedentes al pueblo del Afganistán en los últimos 40 años, como su acogida de casi 4 millones de refugiados afganos. Estamos dispuestos a seguir ayudando a nuestros hermanos y hermanas afganos en su búsqueda de la paz y la cooperación, basándonos en nuestros objetivos comunes.

Para respaldar el desarrollo socioeconómico sostenible del Afganistán, en mi país se han puesto en marcha iniciativas para velar por que las contribuciones se realicen de forma sostenida e institucionalizada. La conectividad es un elemento fundamental en este sentido, y los enlaces ferroviarios y marítimos, entre ellos Chabahar, son esenciales para el desarrollo del Afganistán. Teniendo en cuenta las sanciones unilaterales ilegales impuestas contra el Irán, nos gustaría subrayar que todo intento de poner trabas a este proyecto vital solo beneficiará a quienes no quieren la paz y el progreso para el Afganistán.

Apoyamos los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, y subrayamos la necesidad de que exista una alianza sólida entre los organismos de las Naciones Unidas y el país. Destacamos la importancia de la aprobación de la resolución anual de la Asamblea General sobre la situación en el Afganistán. Dado que esta representa el firme apoyo de la comunidad internacional al Afganistán, la resolución debe ser equilibrada, reflejar la situación actual sobre el terreno y tener en cuenta los intereses de todos. Esto es vital para garantizar que su contenido goce del apoyo inequívoco de todos los Estados Miembros.

Quisiera concluir reafirmando que el pueblo y el Gobierno de la República Islámica del Irán están decididos a seguir prestando su apoyo al pueblo hermano y al Gobierno del Afganistán.

Sr. Islam (Bangladesh) (*habla en inglés*): La delegación de Bangladesh desea dar las gracias al Secretario General por su amplio informe sobre el Afganistán (A/73/374).

Bangladesh sigue alentado por el compromiso de la comunidad internacional de continuar prestando un apoyo constante para mantener la paz y la estabilidad en el Afganistán. La visita del Consejo de Seguridad a Kabul, realizada los días 13 a 15 de enero, fue una afirmación del constante e inquebrantable apoyo de la comunidad internacional a un Afganistán pacífico, seguro, estable y próspero.

Seguimos con interés la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, celebrada los días 27 y 28 de noviembre, en la que el Gobierno del Afganistán reafirmó su compromiso con la reforma, los procesos democráticos y el desarrollo para el pueblo afgano. Bangladesh acoge con satisfacción el comunicado conjunto y el Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas. Subrayamos la primacía de un proceso dirigido y asumido por los afganos para lograr la paz y la estabilidad duraderas en el país, que vaya acompañado de una mayor cooperación regional e internacional.

Bangladesh celebra los logros del Gobierno de unidad nacional en los ámbitos de la política, la gobernanza y el desarrollo económico y social. Encomiamos las iniciativas encaminadas a promover una mayor participación de las mujeres y los jóvenes en las cuestiones relativas a la paz, la seguridad y el desarrollo.

Felicitamos al Gobierno y al pueblo afganos por las elecciones parlamentarias que se celebraron en octubre, haciendo caso omiso de las amenazas y los atentados terroristas en diversas partes del país. Junto con la comunidad internacional, esperamos con interés la celebración de las elecciones presidenciales previstas para abril de 2019.

Bangladesh concede gran importancia a los esfuerzos demostrables de las Naciones Unidas para promover la paz y la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos en el Afganistán. Manifestamos nuestro apoyo a la labor que realizan el Secretario General y su Representante Especial para el Afganistán. Valoramos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en virtud de la resolución del Consejo

de Seguridad 2405 (2018). Bangladesh desea el retorno seguro, voluntario y digno de los refugiados afganos, y alienta a aplicar la presente resolución, teniendo en cuenta las circunstancias sobre el terreno.

Bangladesh condena inequívocamente todos los atentados terroristas cometidos en el Afganistán y expresa su firme solidaridad con su Gobierno y su pueblo. Compartimos la preocupación por la presencia de grupos terroristas con el fin de expandir y consolidar su red dentro y fuera de la región. Seguimos particularmente atentos a la presunta presencia de combatientes terroristas extranjeros y la participación de grupos terroristas en el cultivo y el tráfico de estupefacientes. Bangladesh reconoce la valiente función que desempeñan las fuerzas nacionales de defensa y seguridad afganas frente a esos riesgos, e insta a la comunidad internacional a mantener su apoyo a las iniciativas de creación de capacidad. Estamos dispuestos a colaborar con las autoridades afganas pertinentes para intercambiar información y experiencias, en particular en el marco de los acuerdos regionales sobre la materia. Como cuestión de principio, Bangladesh sigue decidido a no permitir que su territorio se use con fines terroristas o para llevar a cabo actividades hostiles contra ningún país, en particular los de nuestra región.

Bangladesh, bajo la dirección de la Primera Ministra Jequesa Hasina, sigue otorgando la máxima prioridad a continuar ampliando y consolidando las relaciones bilaterales con sus vecinos de la región de Asia Meridional. Teniendo en cuenta que el desarrollo de la educación, la salud y la agricultura es fundamental para la consecución de la paz, estamos dispuestos a compartir nuestras experiencias de desarrollo con el Afganistán en diversos ámbitos, a saber, el empoderamiento de la mujer, la enseñanza no académica, la atención comunitaria de la salud, el agua y el saneamiento, el desarrollo de los recursos humanos, la reforma del sistema judicial y los programas sociales y humanitarios. Nos hemos ofrecido a proporcionar formación a los profesionales y funcionarios afganos para que adquieran las aptitudes necesarias en esferas tales como los sectores financiero, administrativo y judicial, la gestión de desastres, las medidas de divulgación agrícola y el desarrollo de la juventud.

Bangladesh y el Afganistán están trabajando actualmente para estrechar sus relaciones bilaterales a través de los marcos institucionales existentes, como las consultas con los servicios de relaciones exteriores, los acuerdos comerciales, los intercambios culturales, las exenciones de visado para funcionarios gubernamentales y los acuerdos de servicios aéreos. Bangladesh

también ofrece becas a estudiantes afganos para estudiar medicina y otras carreras de grado superior.

Puesto que creemos en las posibilidades que ofrece la conectividad regional como elemento fundamental para lograr el crecimiento y la erradicación de la pobreza, nos sentimos alentados por las diversas iniciativas de los países de la región para desbloquear las posibilidades de comercio y tránsito que ofrece el Afganistán como centro de conexiones. Tras las actividades que ha emprendido recientemente Bangladesh para fomentar la conectividad subregional, esperamos poder ampliar este modelo para concertar acuerdos de conectividad regional beneficiosas con otros países de Asia Meridional y Central.

En 2002, Building Resources Across Communities, la mayor organización no gubernamental de Bangladesh, comenzó su primera operación internacional en el Afganistán. Desde entonces, ha seguido desempeñando un papel importante al proporcionar educación secundaria y superior, formación técnica y profesional y servicios de salud comunitarios, trabajando con las autoridades locales para construir la infraestructura rural y ejecutar proyectos de desarrollo social en muchas provincias y comunidades de difícil acceso. Este enfoque de desarrollo mejora la participación, genera conciencia sobre la igualdad de género y los derechos del niño y fomenta la implicación de la comunidad.

Destacamos la importancia de mantener la unidad de propósito de los Estados Miembros de contribuir a la paz duradera y el desarrollo sostenible en el Afganistán. Las aspiraciones legítimas del pueblo afgano deben prevalecer sobre las consideraciones externas. El proyecto de resolución que tenemos ante nosotros debería reflejar nuestro compromiso colectivo en ese sentido, y damos las gracias a la delegación de Alemania por haber facilitado su preparación.

Sr. Camp (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos acogen con beneplácito el proyecto de resolución A/73/L.44, sobre el Afganistán, que tuvimos el placer de copatrocinar. Mi país desea una paz inclusiva que beneficie a todos los hombres y mujeres afganos. Deseamos una paz en la que el Afganistán cumpla su papel legítimo y obligatorio, contribuyendo a la seguridad internacional y velando por que su territorio deje de ser utilizado por los terroristas. Deseamos una paz que acelere el crecimiento económico y la prosperidad del Afganistán y sus vecinos.

Hay indicios alentadores de ello: la invitación del Gobierno de Unidad Nacional a los talibanes para entablar conversaciones de paz sin condiciones previas; la

puesta en marcha de un plan de acción y una hoja de ruta y el nombramiento de un equipo de negociación inclusivo por parte del Gobierno, y el alto el fuego de Eid al-Fitr, el primero de esta clase en 17 años, aunque fue seguido por la decepcionante negación de los talibanes de un segundo alto el fuego durante Eid al-Adha. Ya hace mucho tiempo que los talibanes deberían haberse comprometido a encontrar una solución pacífica. Exhortamos a los talibanes a que se comprometan a instaurar un alto el fuego y designen un equipo de negociación acreditado.

Por nuestra parte, los Estados Unidos continúan estando a favor de un proceso dirigido y protagonizado por los afganos. La paz en el Afganistán es posible y todos debemos aprovechar esta oportunidad. Hoy reafirmamos nuestro compromiso con el pueblo afgano y celebramos el progreso que se ha logrado y que se logrará en el futuro.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): El Reino Unido insta a la Asamblea General a prestar su pleno apoyo al Gobierno del Afganistán y al proyecto de resolución que tenemos ante nosotros (A/73/L.44). Felicitamos a nuestros colegas alemanes por sus gestiones como redactores del proyecto de resolución, que consideramos que deberían suscitar un amplio acuerdo y consenso, como en años anteriores. El Reino Unido mantiene su compromiso de apoyar al Gobierno del Afganistán junto con la comunidad internacional, como quedó demostrado la semana pasada en la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán.

El proyecto de resolución reconoce la importancia de un proceso político dirigido y protagonizado por los afganos, en beneficio del pueblo afgano. Estamos de acuerdo con el Gobierno del Afganistán en que esa es la única manera de lograr una paz justa y duradera y consideramos que todos los presentes hoy aquí deberían prestarles todo su apoyo.

La valentía y la determinación del pueblo afgano de participar en las elecciones parlamentarias de octubre confirman la demanda de un contexto político en el que todos los ciudadanos tengan la misma oportunidad de opinar sobre el futuro de su país. Con las elecciones también quedaron demostradas una vez más la resiliencia, tenacidad y valentía del pueblo del Afganistán. Celebramos que en el proyecto de resolución se rinda homenaje a aquellos que desafiaron las amenazas y la intimidación para ejercer sus derechos democráticos.

No obstante, durante las elecciones surgieron varios problemas técnicos y logísticos que son motivo de preocupación. Es fundamental que los órganos de gestión

electoral del Afganistán aprendan la experiencia y emprendan reformas antes de las elecciones presidenciales del año próximo para que esos problemas no vuelvan a ocurrir.

El Afganistán sigue desarrollando sus instituciones, y acogemos con agrado la importancia que el proyecto de resolución concede al éxito de las gestiones del Gobierno del Afganistán para ejecutar su programa de reforma. Tal como comentó la comunidad internacional en Ginebra, se han registrado notables éxitos, en particular en relación con la sostenibilidad fiscal, la mejora de la presupuestación y los avances de este año con respecto a los indicadores relativos a la facilidad para hacer negocios. Todo ello contribuirá a que el Afganistán haga realidad su proyecto colectivo de autosuficiencia. Sin embargo, es fundamental que la reforma acelere su ritmo y continúe en el próximo período electoral.

Para que la paz sea sostenible, debe ser inclusiva. Por lo tanto, nos sentimos sumamente alentados por las múltiples referencias que se hace en el proyecto de resolución a la protección y el empoderamiento de las mujeres y las niñas. En particular, nos complace que se haya incluido el párrafo 35, en el que se encomia al Gobierno afgano por su labor encaminada a garantizar la participación plena y en pie de igualdad de la mujer en todas las esferas de la vida en el Afganistán. Esta labor esencial va desde la aplicación del plan de acción nacional sobre las mujeres, la paz y la seguridad de 2015 hasta la representación de las mujeres en el Consejo Superior de la Paz y, más recientemente, la inclusión de mujeres en el equipo de negociación propuesto por el Presidente Ghani para las conversaciones de paz.

Para concluir, instamos a que la Asamblea dé su pleno apoyo al proyecto de resolución y a la importancia de que se respeten los derechos humanos y se logre una solución política para poner fin a la violencia en el Afganistán.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador del debate sobre este tema. Procederemos ahora a examinar el proyecto de resolución A/73/L.44.

Antes de dar la palabra a los oradores que deseen hacer una explicación de voto antes de la votación, quisiera recordar a las delegaciones que las explicaciones de voto se limitan a diez minutos y que deben formularlas desde sus asientos.

Tiene ahora la palabra el representante de la Federación de Rusia.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Federación de Rusia concede especial importancia a la

situación en el Afganistán y a la aprobación por parte de la Asamblea General del proyecto de resolución A/73/L.44, cuya texto debe basarse en un análisis completo, tener en cuenta las circunstancias actuales y reflejar enfoques colectivos de la comunidad internacional para encontrar soluciones eficaces y duraderas de la situación.

En lugar de eso, por primera vez en algunos años, en las consultas sobre el proyecto de texto se hizo caso omiso no solo de la dinámica regional, sino también de una serie de cuestiones de principios que preocupan a Rusia y que podrían haberse examinado sin problemas. Dada la falta de consenso, proponemos que el proyecto de resolución se someta a votación, ya que no podemos respaldarlo. El texto ahonda mucho en los progresos realizados para normalizar la situación en la República Islámica del Afganistán, cuando la situación real del país es de hecho bastante diferente, como confirmó en particular la misión del Consejo de Seguridad a Kabul. Hemos visto cómo la situación ha ido empeorando año tras año y, francamente, tenemos muchas dudas sobre quién es responsable de la situación actual en el Afganistán. Todavía no hemos recibido informes objetivos sobre los resultados concretos de la lucha que desde hace 17 años libra la coalición internacional contra el terrorismo y el tráfico de drogas. Es lamentable que, mientras se trabajaba en el proyecto de resolución, algunas delegaciones simplemente hicieran caso omiso de la realidad objetiva respecto a la creciente amenaza que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) representa para la seguridad no solo del Afganistán sino también de sus vecinos, incluidos los Estados de Asia Central, a pesar de que la presencia de combatientes del EIIL es una dura realidad a la que no se debe restar importancia o simplemente ignorar.

Nos sentimos decepcionados por la falta de voluntad de algunas delegaciones para considerar objetivamente la función y los resultados de las consultas con el formato de Moscú, las cuales se han convertido en una importante plataforma para lanzar negociaciones específicas a fin de promover el proceso de reconciliación nacional. Entre otras cosas, el 9 de noviembre se celebró una importante reunión entre representantes de Kabul y los talibanes en Moscú. En nuestra opinión, esto constituye una falta de voluntad para realmente contribuir a convertir los esfuerzos dirigidos a movilizar el diálogo entre afganos a un nivel práctico. Estamos firmemente convencidos de que nuestra tarea común, al llegar a un acuerdo sobre el tipo de textos relativos a las crisis regionales como el conflicto en el Afganistán, debería ser ante todo evitar lagunas entre las decisiones de las

Naciones Unidas y las realidades de una región. Esta falta de voluntad para reflejar la situación real conducirá a un callejón sin salida que no solo irá en detrimento de una solución, sino que socavarán la confianza en las decisiones de la Asamblea General. Para las futuras consultas sobre los proyectos de resolución, quisiéramos pedir una vez más a los redactores que tengan en consideración de manera objetiva las observaciones y las preocupaciones sobre cuestiones de principios de todas las delegaciones, no solo de unos países determinados.

Para concluir, quisiéramos destacar que la delegación de Rusia ha apoyado resuelta y sistemáticamente la aspiración del pueblo del Afganistán de lograr una paz duradera en su país. Rusia y el Afganistán están vinculados por unas relaciones de amistad que han superado la prueba del tiempo, se corresponden con los intereses nacionales de nuestros países y fomentan un desarrollo estable y polifacético en toda la región y en el mundo en general.

Valoramos sobremanera el heroísmo y la valentía de las fuerzas armadas del Afganistán y rendimos homenaje a todos aquellos que han sacrificado la vida para luchar contra las amenazas terroristas. Sin embargo, será imposible lograr la estabilidad en el Afganistán y resolver sus problemas sin contar con un enfoque amplio por parte de la comunidad internacional. Estamos dispuestos a seguir trabajando para mejorar la coordinación de los esfuerzos de todos los Estados con miras a lograr la paz en el Afganistán.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Hemos escuchado al único orador en explicación de voto antes de la votación.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán para plantear una cuestión de orden.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para explicar nuestra posición sobre la propuesta de la delegación de Rusia. Nuestra delegación desea expresar su profundo pesar por la solicitud de la delegación rusa de que el proyecto de resolución de este año sobre la situación en el Afganistán (A/73/L.44) se someta a votación.

La resolución sobre la situación en el Afganistán se ha aprobado por consenso todos los años desde su inclusión en el programa de la Asamblea General. En los últimos años ha seguido recabando un firme apoyo consensuado en la Asamblea General, lo que refleja el compromiso de la comunidad internacional de ayudar a nuestro pueblo a superar décadas de conflicto y lograr una paz y estabilidad duraderas.

Como siempre, las negociaciones sobre el proyecto de resolución de este año fueron inclusivas y dirigidas con gran acierto por la delegación de Alemania como facilitador. En el curso de las negociaciones, las delegaciones presentaron opiniones y propuestas que se examinaron y se debatieron cuidadosamente. Los diversos interesados, en particular el Afganistán, demostraron gran flexibilidad con el fin de lograr un consenso sobre cuestiones conexas relacionadas con las necesidades y prioridades del Afganistán. Hasta última hora anoche, hicimos todo lo posible para tender la mano a nuestros colegas rusos. El principal objetivo del proceso era mantener la esencia de la resolución 72/10, del año pasado, y a la vez incorporar los muchos acontecimientos importantes que han ocurrido durante el último año en el Afganistán.

El proyecto de resolución de este año refleja esos acontecimientos, a la vez que reafirma el apoyo constante de la comunidad internacional. La delegación de Rusia expresó su preocupación sobre tres aspectos. El primero era la referencia que se hace en el proyecto de resolución a las consultas con el formato de Moscú, el segundo era la amenaza planteada por Dáesh y otros grupos terroristas similares, y el tercero era la referencia a la continuación de la función de apoyo de la OTAN en el Afganistán para ayudar a aumentar la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas mediante los compromisos contraídos en las conferencias de Bruselas y Varsovia. Me referiré brevemente a cada uno de esos tres aspectos.

En primer lugar, el Afganistán ha acogido positivamente todos los procesos regionales e internacionales destinados a apoyar los esfuerzos de paz con titularidad y liderazgo afganos. Sin embargo, hemos adoptado la posición clara de que todas esas iniciativas deben servir para reforzar la importancia de la titularidad y el liderazgo afganos en nuestros esfuerzos de paz encaminados a poner fin al conflicto actual.

En el proyecto de resolución de este año se incluye una referencia a las consultas con el formato de Moscú sobre la base del texto acordado en el comunicado de Ginebra avalado hace poco menos de dos semanas en presencia de todas las delegaciones, incluida la de la Federación de Rusia. Por consiguiente, junto con un amplio grupo de países no pudimos acceder a modificaciones del texto respecto del formato de Moscú que se apartaban del lenguaje acordado en Ginebra. Además, si bien la reunión de Moscú representó un progreso, tuvo lugar de una manera contraria al principio de la transparencia, ya que cuatro de los cinco miembros de los talibanes que viajaron a Moscú lo hicieron sin

una exención de la prohibición de viajar del Comité dimanante de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015), relativas al EIIL (Dáesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociadas.

En segundo lugar, las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas están a la vanguardia de la lucha contra los distintos grupos terroristas que han llegado desde el extranjero, incluidos Dáesh y sus afiliados. Los avances que nuestras fuerzas han logrado en la lucha contra esos grupos, en particular Dáesh, han alcanzado nuevos niveles, y esos grupos han sufrido grandes reveses en el campo de batalla, lo que ha dado lugar a una presencia sustancialmente menor en diversas partes del país, en particular el norte. Por lo tanto, optamos por mantener el texto acordado de la resolución del año pasado que refleja la amenaza que plantea Dáesh sin exagerar la realidad de la situación sobre el terreno.

En tercer lugar, el Afganistán está trabajando con varios asociados internacionales para la seguridad y la estabilidad, incluida la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que brinda una parte significativa del apoyo a la seguridad y la capacitación de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. En ese sentido, varios párrafos del proyecto de resolución se han simplificado para conseguir un texto más concreto, incluidas algunas referencias a la OTAN, a propuesta de varias delegaciones, incluida la Federación de Rusia. Por lo tanto, cualquier cambio adicional no sería aceptable para el Afganistán y nuestros asociados internacionales pertinentes.

El representante de la Federación de Rusia nos recordó la visita del Consejo de Seguridad a Kabul en enero, hará unos 11 meses, en la que yo estaba presente cuando la delegación rusa, sentada a la mesa con nuestro Presidente, se comprometió a fomentar la coordinación y el consenso entre los miembros del Consejo de Seguridad, con especial atención a la mejora de la seguridad y el desarrollo en el Afganistán. Esperábamos con interés ver una mayor cooperación con la Federación de Rusia reflejada en el proyecto de resolución.

Una vez más, lamentamos que la Federación de Rusia haya solicitado que el proyecto de resolución se someta a votación, lo que indica una intención de desempeñar un papel no constructivo en relación con el consenso de la comunidad internacional y el apoyo al Afganistán. Por consiguiente, instamos a todos los Estados Miembros a que voten a favor del proyecto de resolución, en consonancia con el apoyo que la Asamblea General y la comunidad internacional han demostrado

desde hace mucho tiempo para un Afganistán pacífico, estable y próspero.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania para plantear una cuestión de orden.

Sr. Licharz (Alemania) (*habla en inglés*): Alemania se adhiere plenamente a la declaración sobre una cuestión de orden formulada por el representante del Afganistán, quien describió muy hábilmente el proceso de preparación del proyecto de resolución A/73/L.44, que tenemos hoy ante nosotros, y los aspectos sustantivos que se incorporaron durante ese proceso largo e inclusivo. Sin repetir sus observaciones, solo deseo reiterar que Alemania lamenta la solicitud de la Federación de Rusia de que se someta a votación el proyecto de resolución. Exhortamos a todos los Estados Miembros a que no solo apoyen el proyecto de resolución, sino que, al hacerlo, apoyen también al pueblo y al Gobierno del Afganistán.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Federación de Rusia para plantear una cuestión de orden.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Me limitaré a comentar brevemente la cuestión de orden sobre la que acaban de intervenir las delegaciones del Afganistán y de Alemania. La delegación de Rusia formuló una declaración en explicación de voto antes de la votación y solicitando una decisión al respecto. No hubo ninguna infracción relacionada con una cuestión de orden en la sesión, por lo que supongo que las delegaciones del Afganistán y de Alemania hicieron uso de la palabra en explicación de voto antes de la votación y no para plantear una cuestión de orden. ¿Podría aclararlo, Sr. Presidente?

El Presidente Interino (*habla en inglés*): En respuesta a la pregunta de la delegación de la Federación de Rusia, remito a la Asamblea al artículo 88 del reglamento, en el que se establece que el Presidente no permitirá que el autor de una propuesta explique su voto sobre su propia propuesta. Las delegaciones del Afganistán y de Alemania utilizaron ese artículo para formular sus declaraciones.

La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/73/L.44, titulado “La situación en el Afganistán”.

Tiene la palabra el representante de la Federación de Rusia para plantear una cuestión de orden.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Usted se refirió al artículo 88 del

reglamento de la Asamblea General, de acuerdo con el cual, después de que el Presidente ha anunciado el comienzo de la votación, ningún representante podrá interrumpirla, salvo para plantear una cuestión de orden. Según tengo entendido, usted no había anunciado el comienzo de la votación y nosotros hicimos nuestra declaración en explicación de voto antes de la votación y pedimos que el proyecto de resolución A/73/L.44 se sometiera a votación. Por consiguiente, es incorrecto decir que las delegaciones del Afganistán y de Alemania plantearon una cuestión de orden de conformidad con el artículo 88 del reglamento. Esas delegaciones hicieron uso de la palabra en explicación de voto antes de la votación, ya que esta aún no se había anunciado.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Se toma nota de la declaración de la Federación de Rusia, que se incluirá en el acta de la sesión.

La Asamblea procederá ahora a adoptar una decisión sobre el proyecto de resolución A/73/L.44, titulado “La situación en el Afganistán”.

Tiene la palabra el representante de la Secretaría.

Sr. Nakano (Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias) (*habla en inglés*): Deseo anunciar que, desde la presentación del proyecto de resolución, y además de las delegaciones que figuran en el documento A/73/L.44, se han sumado a la lista de patrocinadores del proyecto de resolución los siguientes países: Albania, Andorra, Austria, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Chipre, República Checa, Estonia, Finlandia, Georgia, Grecia, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irlanda, Japón, Kazajstán, Kirguistán, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Mongolia, Montenegro, Nepal, Nueva Zelandia, Noruega, Pakistán, Polonia, Portugal, República de Corea, Rumania, San Marino, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suiza, Tayikistán, Tailandia, ex República Yugoslava de Macedonia, Turkmenistán, Ucrania y Emiratos Árabes Unidos.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/73/L.44. Se ha solicitado votación registrada.

Se procede a votación registrada.

Votos a favor:

Afganistán, Albania, Argelia, Andorra, Angola, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bahamas, Bahrein, Bangladesh, Bélgica, Bhután, Bolivia (Estado Plurinacional de), Bosnia

y Herzegovina, Brasil, Brunei Darussalam, Bulgaria, Camboya, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Croacia, Cuba, Chipre, República Checa, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, Guinea Ecuatorial, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Grecia, Guatemala, Guinea, Honduras, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Iraq, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Jordania, Kazajstán, Kuwait, Kirguistán, República Democrática Popular Lao, Letonia, Líbano, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Malawi, Maldivas, Malta, Mauricio, México, Micronesia (Estados Federados de), Mónaco, Mongolia, Montenegro, Marruecos, Mozambique, Namibia, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Omán, Pakistán, Palau, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Qatar, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Samoa, San Marino, Arabia Saudita, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, España, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Suecia, Suiza, Tayikistán, Tailandia, ex República Yugoslava de Macedonia, Túnez, Turquía, Turkmenistán, Tuvalu, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Uzbekistán, Venezuela (República Bolivariana de), Viet Nam, Yemen

Votos en contra:

Ninguno

Abstenciones:

Libia, Federación de Rusia, Zimbabwe

Por 124 votos contra ninguno y 3 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución A/73/L.44 (resolución 73/88).

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Antes de dar la palabra a los oradores en explicación de voto sobre la resolución que acabamos de aprobar, quisiera recordar a las delegaciones que las explicaciones de voto se limitarán a diez minutos y que las delegaciones deberán formularlas desde su asiento.

Tiene ahora la palabra el representante de China.

Sr. Lie Cheng (China) (*habla en chino*): La aprobación de la resolución 73/88, relativa a la situación en el Afganistán, contribuye a demostrar el apoyo de la comunidad internacional al pueblo y al Gobierno del Afganistán y ayudará a alentar al Gobierno de Unidad Nacional a proseguir sus esfuerzos encaminados a promover el desarrollo socioeconómico y la reconciliación nacional. También contribuirá a potenciar la cooperación económica y la interconectividad en la región ayudará al Afganistán a participar en el proceso de integración económica regional.

China no está plenamente satisfecha con partes de la resolución que se acaba de aprobar, en la que no se logró plasmar el consenso entre los Estados Miembros que se había alcanzado en relación con varias cuestiones importantes. Durante las consultas sobre el proyecto de resolución, no se tuvieron en cuenta las inquietudes importantes de varios Estados Miembros y, como resultado de ello, se solicitó una votación registrada. China desea expresar su decepción al respecto. Sin embargo, sobre la base de su apoyo a la pronta consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán, China votó a favor de la resolución.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea dar por concluido el examen del tema 40 del programa?

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.